



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**



COLEGIO DE FILOSOFÍA

Giordano Bruno: las sombras de las ideas como nociones

TESINA

Que para obtener el título de
Licenciada en Filosofía

PRESENTA

Blanca Paola Vázquez de la O

Asesora: Dra. Sonia Torres Ornelas

Ciudad Universitaria, 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi familia, amigos y toda la comunidad universitaria

ÍNDICE

ÍNDICE	3
INTRODUCCIÓN.....	5
Capítulo I.....	8
Concepto de Sombra en Giordano Bruno.....	8
1.1 Investigaciones inaugurales sobre el primer tratado de las sombras, de Giordano Bruno.....	8
1.2 Algunas consideraciones sobre la gnoseología de Giordano Bruno	13
1.3 El Arte de las Sombras como camino hacia la reflexión filosófica	15
1.4 La sombra como vestigio de luz y verdad.....	16
1.5 La sombra como objeto de la facultad cognoscitiva	19
1.6 Intelecto primero e intelecto humano.....	22
1.7 Arte Solar como principio regulador del alma	25
Capítulo II.....	28
Antecedentes del concepto sombra	28
2.1 Análisis del antecedente al concepto sombra por el traductor Jordi Raventós	28
2.1 La materia prima. El aristotelismo renacentista	30
2.2 La materia prima como sombra de lo divino en Plotino	32
2.3 Plotino cómo principal antecesor del concepto de sombra	34
2.5 El Intelecto según Plotino	36
2.6 La materia plotiniana.....	37
2.7 Materia Inteligible	37
2.8 Materia sensible	39
2.9 Los <i>Lógoi</i> y las sombras.....	40
2.10 La materia según Bruno	40
2.11 La materia como sustrato	41
2.12 La materia como potencia	42
2.14 La sucesión de sombras en la materia: Las estatuas.....	43
Capítulo III	44

Las Sombras como nociones de las Ideas	44
3.1 Las tesis de Eduardo Vinatea sobre las sombras.....	45
3.2 La idea de la escala.....	46
3.3 La sombra como noción de sustancia y accidente	49
3.4 La escritura interna de las sombras	51
3.5 La artificialidad de las sombras.....	53
3.6 El movimiento de las sombras	54
3.7 La sombra de la Filosofía	55
3.8 Las sombras como reflejo del cielo en la tierra.....	56
3.9 Actualización de las sombras	57
CONCLUSIONES.....	62
BIBLIOGRAFÍA.....	66

INTRODUCCIÓN

Giordano Bruno es un autor que ha sido revisado en nuestra actualidad como señal o un fenómeno renovado por las investigaciones de Frances Yates enmarcándolo dentro de la tradición hermética. Tal como sugiere Dylan Burns no hay estudios esotéricos que no involucren a lo que él denomina como literatura y el legado del antiguo mediterráneo¹, entre sus ejemplos, menciona a Yates como la principal promotora de esta vertiente de estudios que suelen combinar investigaciones sobre Platón, el *Corpus Hermeticum*, así como Giordano Bruno: a esta línea de investigación donde se denomina como <<estudios de la tradición hermética>>. Tal como observa, este tipo de investigaciones involucran términos metafísicos, la división entre cuerpo, alma y mente o intelecto, hasta una cierta tipología² de investigación en relación a estos temas. Más allá de debatir este punto, lo cierto es que ha habido en los últimos años, desde que Yates propuso esta línea de investigación, un aumento de interés en los escritos de Giordano Bruno desde esta óptica, mientras que en la filosofía también ha habido ecos de este interés bajo sus lineamientos como su concepción de lo infinito, su panteísmo, monismo, etc. Esto parece indicar un interés particular sobre otra dimensión que en ese tiempo pertenecía a la imaginación, sobre imágenes que no parecen tener un cuerpo real en la realidad. Hay otro elemento que ha invitado el interés dentro de estos temas en cuanto si se piensa las sombras de las ideas con similitud o antecedentes a la concepción de los arquetipos como Jung ha caracterizado como

¹ Burns, Dylan. “Receptions of Revelations: A Future for the Study of Esotericism and Antiquity.” In *New Approaches to the Study of Esotericism*, edited by Egil Asprem and Julian Strube, 20–44. Brill, 2021. <http://www.jstor.org/stable/10.1163/j.ctv1sr6jm4.5>. p.20

² *Ibid*, p.23.

un contenido de lo inconsciente colectivo³. Este volver a los dioses con descripciones primigenias que todo humano ha de pasar en su experiencia interior y exterior como en imágenes como la madre, el padre, el *puer*, *el senex* el héroe, como figuras que el inconsciente que ejercen efectos tanto en lo colectivo como en lo personal, una cierta realidad psíquica que parece que tiene consecuencias en los ámbitos sociales y culturales, y que, de alguna forma, puede ser tanto para unir como dividir a diferentes individuos a través de estas imágenes.

Al parecer esta experiencia se dio de manera similar en el Renacimiento con la recuperación de textos griegos donde los dioses volvían aparecer en el arte, literatura y filosofía, aunque con muchas diferencias del caso actual mencionado, ahora parece ser que vuelve a ser centro de discusión. Como se observa en *Las Sombras de las Ideas*, Bruno al definirse como sombra se deja entrever que él considera que su pensamiento está influido y consolidado junto a otros autores como Platón, Zoroastro, Homero, haciéndose a sí mismo⁴ una referencia dentro de su sistema. Si tuviéramos que retomar la perspectiva de la psicología, Bruno tendría un intento de hacer imágenes que ligen al inconsciente con la consciencia con imágenes arquetípicas, si se quiere que estas figuras inconscientes no sólo se hagan conscientes, sino que incluso formen un mecanismo de imágenes artificiales realizadas con el afecto a lo divino y, por tanto, en vez de ser imágenes que sean contraproducentes puedan ejercer un efecto benefactor para la conciencia.

Hay una realidad que casi no se suele mencionar en estas investigaciones, pero en general, el estudio de estas temáticas supone momentos críticos en la experiencia humana en la que se necesita una intervención de alguna operación intelectual, imaginativa o “mágica”. Es desde esta perspectiva que el intento de Bruno con su arte solar expuesto en el presente escrito tiene como objetivo resplandecer el alma en esos momentos, donde parece que el mundo corpóreo, el de las tinieblas parecer ser tan finito que constantemente está en muerte y la sensación sombría de la experiencia humana puede ser consumida por la sombra de Plutón. Sin embargo, tanto en este como otros escritos, hay cosas peores que la muerte corpórea, que es la sombra de muerte del alma⁵ que no ha podido dejar

³ Jung. C.G. (Carl Gustav) *Arquetipos y el inconsciente colectivo*. Vol.2 Biblioteca Carl Gustav Jung, traducción de Miguel Murmis. Barcelona: Paidós,2009 p.10

⁴ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p.128

⁵ *Ibid*, p.40.

ver sólo las tinieblas para ver las sombras de las ideas, las que le recuerdan la verdad y la bondad con el que el mundo fue creado en semejanza de su creador que es Dios. Entonces lo aterrador no es la muerte material en sí misma, sino la pérdida del alma en las tinieblas que implicaba un no sentir, no ver luz, ni tener intuición, en merced de peligros reales por no sentir ni anhelar la verdad, ni la bondad, esto sería la sombra de la muerte en el alma en la que ha olvidado su lado inmortal y eterna aferrándose sólo a lo corpóreo.

Es desde esta perspectiva donde se inició la presente investigación, desde la definición o la óptica de Eduardo Vinatea que las sombras son formas de las ideas que la facultad imaginativa/fantástica reproduce para ordenar el conocimiento⁶. El primer acercamiento fue el de definir a las sombras como formas de las ideas que captan en sus imágenes la idea con la que se representa un conocimiento dentro de un orden. Sin embargo, conforme fue avanzando la investigación este planteamiento no alcanzaba, la forma parecía saltarse los límites de las sombras. Las sombras son vestigios de las ideas, vestigios de doble naturaleza, impresiones artificiales compuestas tanto de tiniebla como de luz, mutable en el mundo, pero fija en la memoria. Esta doble naturaleza queda mejor expuesta como lo remite el traductor Jordi Raventos la sombra como substancia divina⁷, esa materia suprasensible que en Plotino espera ser formada por el intelecto para su operación y categorización del conocimiento. Mientras que Bruno trata someter esa oscuridad con las sombras, dignificando la parte corpórea con una imagen divina, que no sería una forma de la idea, sino un vestigio de lo divino, una impresión artificial que se compone tanto de una imagen corpórea con elementos divinos que recuerdan a algunos dioses. En este sentido, él define la sombra no son sustancias y accidentes las sombras, sino nociones de éstas. Las sombras de las ideas serían entonces aquellas nociones que todo ser humano, sobre todo el filósofo, debe preocuparse por edificar puesto que es su base de conocimiento, reflexión y practica en cuanto su concepción y actuar del mundo.

⁶ *Ibid*, p.13.

⁷ *Ibid*, p.185.

Capítulo I

Concepto de Sombra en Giordano Bruno

En el presente capítulo se presentará el contexto de estudios epistemológicos de la época que antecedieron a Giordano Bruno. Desde la perspectiva de la tradición hermética de Frances A. Yates, así como las distintas aproximaciones de otros estudios que proponen posibles lecturas antecesoras al Libro de *Las Sombras de las Ideas de Giordano Bruno*.

1.1 Investigaciones inaugurales sobre el primer tratado de las sombras, de Giordano Bruno

Para analizar el concepto de sombra como clave de lectura de la obra de *Las Sombras de las Ideas* de Giordano Bruno (2009), podemos encontrar los primeros acercamientos realizados por Frances Amelia Yates, pionera en las investigaciones a la obra general de Giordano Bruno. Yates propone un marco de investigación para identificar sus obras en un horizonte histórico y filosófico, dentro de una tradición cuyo interés se centra en actualizar la mnemotecnia clásica, que tiene su origen y desarrollo en el mundo griego, se continúa en la Edad Media con Tomás de Aquino y Alberto Magno, y llega hasta el Renacimiento.

En el Renacimiento, el interés filosófico por actualizar el *Ars Mnemotecnia*, tiene a figuras como la de Marsilio Ficino, quien concibe el alma como una realidad que experimentaría un cierto contacto con Dios a través de imágenes divinas. *De umbris idearum* es un texto de inspiración neoplatónica, las ideas de lo bueno y de la verdad se consideran por medio de imágenes mágicas

que tienen lugar en una actitud contemplativa de la realidad, algo que Yates sitúa dentro de la Tradición Hermética.⁸

A lo largo de sus estudios tanto en *La Tradición Hermética y Giordano Bruno*, como en *El Arte de la Memoria*, Yates concluye que este sistema de imágenes implica un modo de pensamiento que al estudiar sus posibles referencias históricas que le anteceden, se puede asumir que viene de la Tradición Hermética⁹. En años posteriores, autores como Eduardo Vinatea, debatirán esta hipótesis y sus implicaciones en la investigación de las obras de Giordano Bruno; y si bien no se anula esta tesis del hermetismo, en estudios posteriores se considera una hipótesis con nuevos matices, ya que este marco de referencia no cubre en totalidad el pensamiento de Giordano Bruno; por lo que llevaría también a considerar otros posibles autores que anteceden a sus obras. Aun así, bajo la óptica de Yates, la figura de Giordano Bruno se relaciona con la del mago del Renacimiento, como un simpatizante de la experiencia hermética. El mago tiene como propósito establecer un sistema de imágenes que sintonicen con todos los principios del mundo.

Yates considera que, si bien esta actualización del arte clásico de la memoria durante el Renacimiento tiene origen en autores anteriores a Giordano Bruno, con él se alcanza el punto más alto de esta tradición de la mnemotecnia clásica.¹⁰ Por lo tanto, las obras de Giordano Bruno son un caso de investigación que Yates sugiere dividir y sintetizar en ciertos escritos con relación al tiempo y

⁸ Frances Amelia Yates, *Giordano Bruno y la tradición hermética*, trad. Doménec Argadá, 2ª ed. (Barcelona: Ariel, 1983), p.224 “La experiencia hermética de la reflexión del universo en el interior de la mente se halla en la base de la memoria mágica renacentista, en cuyo ámbito se sitúa actualmente a la mnemotecnia clásica fundada en la memorización de lugares e imágenes, o de la aplicada, como método para conseguir aquella experiencia imprimiendo en la memoria imágenes arquetípicas o mágicamente activadas.”

⁹ Gonzáles Fernández, Martín.: «Dos aproximaciones al pensamiento de Giordano Bruno», *Ágora : Papeles de Filosofía*, ISSN 0211-6642, Vol. 3 (1983), 211-220. <http://hdl.handle.net/10347/888> Este artículo explora como la hipótesis hermética de Yates influiría en la recepción de los textos de Giordano Bruno dentro de esta óptica que sugiere la idea de que a partir de la correcta datación del *Corpus Hermeticum* fue el declive de los Hermética y por tanto también el olvido de las obras de Giordano Bruno , donde la contrasta con las obras de Ignacio Gómez de Liaño en español que se esfuerza ver las influencias en obras posteriores con Leibniz o el proyecto baconiano o el mismo Descartes.

¹⁰ Frances Amelia Yates, *Giordano Bruno y la tradición hermética*, trad. Doménec Argadá, 2ª ed. (Barcelona: Ariel, 1983), p. 224

al lugar, con ciertas abreviaturas de los títulos, sobre todo los tratados relacionados con la memoria artificial que, en la búsqueda de definición del concepto de sombra en esta investigación, se mencionan de forma muy general y somera. El primer tratado de memoria que suele referir Giordano Bruno en sus tratados de memoria es la obra *Clavis Magna*, la cual se considera perdida. Por lo que el resultado de este esquema empezaría indicando que los primeros escritos, *Sombras y Circe*, corresponden a la primera visita de Bruno a París (1581-1583), mientras que *Sellos* corresponden a su período inglés (1583-1585), y *Estatuas e Imágenes*, a su período alemán (1586-1591).¹¹

Si bien en *Imágenes* inserta muchas caracterizaciones finales de *Sombras*, es pertinente que para analizar el concepto de sombra se centre únicamente en *Las Sombras de las Ideas*. Aunque cabe examinar la posibilidad de estudiar si esta clave de lectura sirve como guía interpretativa ya no sólo de esta obra, sino encontrar analogías o similitudes en sus otros tratados, sobre todo en los mnemotécnicos que han sido mencionados.

Antes de entrar en el análisis de las tesis que aquí se presentarán como premisas, se situará dos antecedentes sobre el contexto epistemológico de la época que provocarían una revolución en los cimientos sobre las teorías de construcción del conocimiento. El primer antecedente es la teórica copernicana, esta teoría en el Renacimiento impactó en la forma en que el ser humano percibía el mundo. El heliocentrismo desplazaría la idea de que la tierra era el centro del universo y que las estrellas eran fijas. Frances Amelia Yates, dentro de su concepción hermética, menciona que para Bruno este descubrimiento implicaba que el sol copernicano anunciaba el victorioso resurgimiento de la antigua y verdadera filosofía después de un largo periodo de estar sepultada en las tinieblas¹². Esto también lo relaciona con la afirmación de Bruno de definir su

¹¹ Cf. Frances Amelia Yates, *El Arte de La Memoria*, vol. 40, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, trad. Ignacio Gómez de Liaño (Madrid: Siruela, 2005), p. 224

¹² Giordano Bruno, *Las sombras de las ideas*, vol. 65, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, trad. Jordi Raventós, prólogo Eduardo Vinatea (Madrid: Siruela, 2009), p.29 Respecto a este punto, hay una escena similar que contrasta este idea de la lucha entre la luz y la tiniebla, al principio del diálogo entre Hermes, Filotimo y Logífero da una serie de caracterizaciones del Sol como aquel principio iluminador que somete la oscuridad de Plutón, con una serie de animales que acompañan a estos planetas.” Pues no ignoras que el Sol es el mismo y que el arte es la misma. El mismo Sol difunde las hazanas de este haciéndolas honorables, pero acarrea el escarnio para las acciones de aquél. Se entristecen de su presencia las noctívagas aves rapaces, el sapo, el basilisco, el búho, seres solitarios, nocturnos y consagrados a Plutón. En cambio, el gallo, el

verdad como la verdad egipcia, la verdad mágica, el sol como dios visible, la verdad que es objeto central del Lamento del *Asclepius*.¹³ A partir de esto, se han hecho diversos estudios¹⁴ donde la teoría copernicana es centro de conocimiento de la verdad a lo largo de todas las obras de Giordano Bruno y que en Sombras de las Ideas estarían sus primeros esbozos. El segundo fundamento es la búsqueda del método que permita la organización y la obtención del conocimiento, esto lo podemos encontrar en diferentes partes de la obra, pero para Bruno el arte de la memoria es el método de los métodos¹⁵.

ave fénix, el cisne, el águila, el lince, el carnero y el león se regocijan. Cuando nace, los asiduos de las tinieblas se amontonan en sus cubiles, en tanto que el hombre y los animales de la luz salen para llevar a cabo sus ocupaciones. A unos los invita al trabajo, recomienda a otros el reposo. Hacia él se vuelven el altramuz y los heliotropos; de él se alejan las hierbas y las flores de la noche.”

¹³ Frances Amelia Yates, *Giordano Bruno y la tradición hermética*, trad. Doménec Argadá, 2ª ed. (Barcelona: Ariel, 1983), p. 75 “El intelecto no deja de iluminar y el sol visible no cesa de difundir su luz por el simple hecho de que no dirijamos nuestros ojos contantemente hacia ellos. La verdad que pronto emergerá a la luz es la que había sido sofocada por los falsos Mercurios (es decir, por los cristianos), la verdad mágica, la verdad egipcia, el sol como dios visible (en la acepción de Hermes Trismegisto), la verdad que es el objeto central del Lamento del *Asclepius*.”

¹⁴ Hernández, Óscar. "Giordano Bruno y la ciencia renacentista." *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica* 39, no. 98 (2001): 23+. *Gale OneFile: Informe Académico* (acceso en Febrero 6, 2022) <https://link.gale.com/apps/doc/A109180217/IFME?u=anon~3e3cf4dd&sid=googleScholar&xid=ecfa4338>. En este artículo, por ejemplo, se hace un estudio de referencias a las posibles influencias de donde concibió la teoría copernicana y cómo Bruno la aplicó en algunas de sus obras, lo cual influiría en reflexiones posteriores como en Thomas Kuhn en su obra de *La Revolución Copernicana*. O el artículo donde se explora la misma cuestión de Granada, Miguel Ángel. 1994. «Thomas Digges, Giordano Bruno Y El Desarrollo Del Copernicanismo En Inglaterra». *ENDOXA* 1 (4):7-42. <https://doi.org/10.5944/endoxa.4.1994.4817>.

¹⁵ Giordano Bruno, *Las sombras de las ideas*, vol. 65, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, trad. Jordi Raventós, prólogo Eduardo Vinatea (Madrid: Siruela, 2009), p. 84. Esto lo menciona en el apartado de Arte de la Memoria de Giordano Bruno en el capítulo “Los sujetos” segmento VI “Aquí tienes ocasión de considerar cómo no sólo te libraras del temor de olvidar, sino que también te harás más rápido y más seguro en la práctica de configurar y escribir formas más perfectas, e igualmente en el momento de ordenar y descubrir el método de los métodos. Lo tienes también, a su modo, en el comienzo del libro primero de la *Clavis magna*.”

La búsqueda del método que estableciera el conocimiento verdadero implicaba la discusión de la ayuda de la memoria¹⁶, que, en postura de Giordano Bruno, a la memoria natural no alcanzaba para el conocimiento. En varios estudios¹⁷ encontraremos que la *Ars memorativa* está considerada dentro de la Historia del Método al menos como antecedente al método científico, aunque el método de las sombras¹⁸ como Giordano Bruno expone implica no sólo una

¹⁶ Rossi, Paolo. *Clavis Universalis. El arte de la memoria y la lógica combinatoria de Lulio a Leibniz*. Traducido por Esther Cohen. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1989. p.128. Aquí se detecta una relación estrecha entre el arte de la memoria y la reforma del método, al parecer ambas discusiones tenían conexiones en común al establecer una teoría del conocimiento. “La herencia de las discusiones del siglo xv sobre el *ars memorativa* no había sido sólo recogida por los exponentes de la magia y del hermetismo del siglo XVI y de la primera parte del XVII. En un terreno diferente, el del tratamiento riguroso de los temas de la dialéctica y de la retórica, en ambiente diversos, atentos a las disputas lógicas, interesados en el desarrollo de las matemáticas y de la geometría, había ido madurando desde mediados del siglo XVI el intento ramista de inscribir los problemas relacionados con la memoria y las reglas de la mnemotecnia dentro de una investigación más vasta en torno a la reforma de los métodos de invención de transmisión del saber. El problema de las ayudas de la memoria llegará por este camino a adquirir resonancia significativa, incluso en los textos dedicados a la reforma del método en la primera mitad del siglo XVII”

¹⁷ Ignacio Gómez de Liaño, *Iluminaciones Filosóficas*, vol. 17, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor* (Madrid: Ediciones Siruela, 2001), p.448. En el capítulo de *Metodología de las formaciones anímicas y espirituales*. Ignacio Gómez de Liaño explora la idea de una metodología para el alma y no sólo para la lógica con Giordano Bruno ” La diferencia entre los procedimientos de aprendizaje y terapia a que me he referido en párrafos anteriores y los de tipo psicoanalítico y analítico es aproximadamente la que hay entre *las estructuras superficiales* y *las profundas* de la personalidad. Esas dos clases de aprendizaje-terapia coinciden en la importancia que otorgan a las *imagenes agentes* y a los *loci*, sólo que, en el segundo caso, se trata de imagines y loci de la llamada *ars rotunda* (por ejemplo, el círculo de los Doce Príncipes del *De imaginum* de Bruno), y, en el primero, de imagines y loci del *ars quadrata* (mera mnemotecnia)” o la tesis Luna Leal, Francisco Javier. (2014). "La idea de infinito en el renacimiento y el barroco : del problema cosmológico al infinito matemático". (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/72122> donde expone en *Dejar las sombras y alcanzar lo verdadero: el método de Bruno* como una aproximación del conocimiento tomando en cuenta la teoría copernicana y cómo esta impacta en la forma de construir el conocimiento por medio de una unidad, aparte de una bibliografía de obras que pudieron influir en esta concepción en Giordano Bruno.

¹⁸ Paolo Rossi, *Clavis Universalis. El arte de la memoria y la lógica combinatoria de Lulio a Leibniz*, trad. Esther Cohen (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1989), p.112. “El objetivo de justificar con precisas razones metafísicas los elementos técnicos del arte es

técnica de recordar cierta información, sino reactivar el alma para su ascensión a la dimensión divina y solar, donde estreche su naturaleza con la naturaleza divina del mundo.

1.2 Algunas consideraciones sobre la gnoseología de Giordano Bruno

Hasta el análisis realizado de manera muy general sobre las investigaciones de las sombras podemos detectar algunas dificultades al estudiar este texto, como es las múltiples referencias conceptuales tanto aristotélicas como platónicas. En este artículo¹⁹ realizado por Juan Fernández menciona estas dificultades a la hora de investigar a un autor como Giordano Bruno. El autor expone el análisis de su investigación de los conceptos de *imago* y *phantasia*, definiciones primordiales para la concepción de sombra, en tanto que Bruno al hablar de imagen no sólo se remite a su aspecto fantástico sino también abstracto, o que hay conceptos fuera de la imagen²⁰. Este apunte señala al tratamiento gnoseológico de Giordano Bruno no sólo es fantástico sino también abstracto, por lo que este artículo apunta que los alcances del texto *Sombras* son limitados a una especie de imagen. Esta separación o diferenciación de imágenes dentro de las investigaciones que he encontrado hasta ahora acuerdan que si bien hay una unidad material que comparte el intelecto con el alma del mundo para alcanzar cierto conocimiento sea fantástico o abstracto lleva al planteamiento que en esta unidad material hay

aquí particularmente evidente: 1) el ascenso del alma, de las tinieblas a la luz, se realiza mediante la aprehensión de las sombras de las ideas eternas: a través de las sombras la verdad se va revelando en cierta forma al alma prisionera del cuerpo; 2) las ideas-sombras, en las que se refleja la trama del ser, se presentan en el plano de la sensibilidad y de la imaginación: aparecen como fantasmas y como sellos; 3) por medio de la retención artificial de las cadenas o de las relaciones que existen entre las sombras se podrá llegar a reconstruir, como por una gradual purificación, los nexos que unen a las ideas para llegar, en el plano de la razón, a comprender esa esa unidad que subyace a la confusa pluralidad de las apariencias. Estas tres tesis son el fundamento de la reforma bruniana de la combinatoria y del uso particular que da a las reglas del arte de la memoria de origen ciceroniano.”

¹⁹ Fernández Fernández, Juan Carlos. 2021. «Las diversas interpretaciones de la teoría del conocimiento de Giordano Bruno y sus problemas. Hacia una elucidación de los conceptos de phantasia e imago». *Logos. Anales del Seminario de Metafísica* 54, n° 1: 81-106. <https://doi.org/10.5209/asem.74708>

²⁰ *Ibid*, p.87. ”Por ende, no creo que pueda afirmarse que en la gnoseología de Bruno todo ente mental tiene el estatuto de la imagen”

grados, escalas, especies o géneros que parece indicar que habría que marcar desde que punto es posible el conocimiento del intelecto humano.

Desde esta perspectiva, se encontró con dos nociones de la posible estructura gnoseológica de Giordano Bruno, la de *scala* y la de jerarquía. En la primera propuesta la idea de *scala*²¹ como un instrumento técnico para denominar grados en la naturaleza que consiste en una sola unidad material. En este sentido el mundo se compone de luz, tiniebla y sombras, en esta visión, es decir, la sustancia, los accidentes y las nociones/sombras. En este tercer nivel, las sombras serían el primer peldaño de conocimiento posible para el ser humano, aunque no habría jerarquía al ser estas tres dimensiones estarían compartiendo una misma unidad material. Si anexamos la parte del alma racionante como esencia del alma que se encarga del arte de la memoria, a partir de vestigio de luz, el alma racionante contiene en su esencia la facultad cognoscitiva del alma para acceder de acuerdo a la voluntad del sujeto y comunicarse con la naturaleza.

En contraposición de esta postura está la idea de ver el mundo compuesto de luz, tiniebla y sombra en una jerarquía²², resaltando que hay una imposibilidad de salir de esta tercera dimensión de sombras/nociones. Tal como lo explica,

²¹ Lara Jácome, Ricardo, y Ernesto Schettino Maimone. 2020. *El Concepto de Scala en Giordano Bruno: Una reinterpretación de la multiplicidad frente a lo uno*. Tesis de Licenciatura, FES-Acatlán, UNAM p. 16 <https://search-ebcsohost-com.pbidi.unam.mx:2443/login.aspx?direct=true&db=cat02029a&AN=tes.TES01000804407&lang=es&site=eds-live>. “En resumen, la *scala* es una especie de instrumento teórico que permite establecer orden y relación, tanto dentro de la multiplicidad de seres que pueblan el universo, como entre el plano físico y el inmaterial, es decir, entre el hombre, el universo, las ideas, y el Uno.”

²² Santana Bernal, Oscar Salvador, y Ernesto Priani Saisó. 2016. *Orden y Jerarquía en De Umbris Idearum : Un acercamiento Al Ars Memoriae de Giordano Bruno*. Tesis de Maestría, FFyL.p.11 <https://repositorio.unam.mx/contenidos/69876> ” “La relación entre estos elementos se da de manera escalonada. Se habla de un ente supremo, de cosas superiores e inferiores, además de ascenso y descenso; lo que implica necesariamente la existencia de un arriba y un abajo. De esta relación se deriva la presencia de una cierta jerarquía entre los elementos constitutivos de la escala. [...]. Tanto en la idea de subordinación [sub-ordinare] como en la de subsistencia [sub-sistere], se encuentra implícita la idea de jerarquía. En efecto, no podemos hablar de ‘subordinación’ sin referirnos a algo principal y algo secundario que se le subordina; así como no podemos hablar de ‘subsistencia’ sin aludir a algo que se ordena o se coloca debajo de otra cosa”

habría una escala de la naturaleza y una escala del conocimiento humano²³ que, por naturaleza corpórea del alma, no podría salir de esta dimensión y es jerárquica en tanto hay un ascenso de sombras, pero no de una dimensión material a otra aunque esté dentro de una misma unidad material, sin embargo, esta discusión se abordará más detenidamente en el tercer capítulo.

1.3 El Arte de las Sombras como camino hacia la reflexión filosófica

Las sombras de las ideas, de Giordano Bruno (2009), es el resultado de su primera visita a París a finales de 1581, después de huir del gran convento dominico de Nápoles y estar de peregrinaje a través de toda Europa. En París dicta una serie de conferencias públicas, entre ellas treinta sobre atributos divinos, que atraen la atención del rey Enrique III, a quien le dedica este tratado mnemotécnico, que es un verdadero estudio de la memoria artificial, en el que advierte con poemas que la obra está dirigida *al gallo verdadero* y no a los gallos falsos, únicamente para aquel que quiera acceder a la verdad por medio del arte de la memoria artificial. Así mismo, estos tres poemas con la figura de Merlín, le permiten a Bruno dirigirse a lo que él denomina al autor, al juez sobrio y al juez competente, con diversas sugerencias y acertijos que prepara al lector para entrar a un laberinto sin hilo.²⁴

El diálogo siguiente tiene como interlocutores a Hermes, Filotimo y Logífero, quienes discuten el problema de la memoria natural, pues no resulta suficiente para adquirir conocimiento sobre el arte mnemotécnico, aunque ayuda a conocer algunas tradiciones como la platónica, la peripatética y otras escuelas filosóficas, no alcanza para comprender este arte, pues quién fundirá el metal y fabricará el yelmo, el escudo, la espada y el resto del equipo de soldado será la

²³ *Ibid* .p.70. “Esta aparente incongruencia responde a una interacción entre la *escala de la naturaleza*, y la *escala constitutiva del ser humano*. En la primera, la Unidad se desborda y pasa por los ineludibles grados intermedios hasta llegar a la materia. Lo cual constituye un proceso independiente de la participación activa del ser humano, e incluso de su existencia. Sin embargo, la cuarta escala está ligada inexorablemente a éste. Las sombras de las ideas únicamente se pueden dar al interior del ser humano, y como tal la interacción de éste con la escala de la naturaleza es fundamental”

²⁴ Cf. Giordano Bruno, *Las sombras de las ideas*, vol. 65, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, trad. Jordi Raventós, prólogo Eduardo Vinatea (Madrid: Siruela, 2009), p. 28

persona misma²⁵ Para esta tarea Bruno sugiere que su arte que contiene su obra tiene dos formas y dos caminos para acceder a ella.

El primer camino, que es más elevado y general, consiste en ver a la obra como una forma de artefacto mágico que activa las operaciones del alma para explorar y descubrir la memoria artificial. Raimundo Lulio aporta un sistema mnemotécnico consistente en ruedas, que le parece interesante a Bruno, quien elabora su propio sistema en el que incluye treinta intenciones de las sombras que luego relaciona con los treinta conceptos de ideas. De la combinación de estas dos series, de intenciones y de conceptos, surgen múltiples conexiones que asocian las letras de la primera rueda con las letras de la segunda, y generan un artífice general que organiza los diversos órganos del alma para la contemplación de la realidad. El segundo camino prescinde de la relación entre ruedas; consiste en acceder a la obra como un sistema de reglas para formar un determinado tipo de memoria; su estatuto es el de un método de diseño de imagen que el alma puede adquirir por las instrucciones que aporta la obra.

1.4 La sombra como vestigio de luz y verdad

En el primer capítulo de este trabajo, se tratarán de definir las primeras tres tesis que Eduardo Vinatea detecta y menciona en su “Estudio Introductorio” sobre el concepto de sombra a lo largo de las primeras seis intenciones de *Las sombras de las Ideas*. Esto con el fin de revisar su propuesta del concepto de sombra, que en términos generales, se trata de una clave de lectura que sirva como guía interpretativa de la obra. Tal clave consiste en definir la sombra como *forma* de la facultad imaginativa y cognoscible del alma que puede organizarse en imágenes para alcanzar un conocimiento sobre la distinción sobre lo que es verdadero y lo que es falso. Esta definición se relaciona con la tercera tesis y la intención quinta dónde se define a la sombra como objeto de la facultad cognoscible e imaginativa, que hace reconocible una influencia directa en su propuesta, la cual se verifica con más profundidad en el tercer capítulo.

Para lograr este objetivo, se hará un breve recorrido conceptual en las primeras seis intenciones, a partir de las cuales se extraen sus primeras tres tesis principales. Esto con el fin de dar seguimiento a la clave de lectura que se pretende rastrear y que, en función de su utilidad interpretativa, dependa el

²⁵ *Ibid*, p. 37.

análisis del resto de las tesis que en su totalidad son diez. Dentro de esta estructura de investigación, se puede notar que se enfocará en un análisis conceptual más que en las imágenes propuestas por el autor. Estas imágenes como por ejemplo el Sol, si bien pueden aportar información sobre las influencias que atraviesan a Gordiano Bruno, por la limitación misma de la propuesta de lectura ya mencionada, quedarán a expensas de esta clave de interpretación para ver la posible relación útil entre la definición del concepto y, por tanto, su utilidad interpretativa con las imágenes expuestas.

Esto es así, porque el propósito de la investigación es entrar en una hermenéutica que nos permita acceder a los conceptos de la obra y a su vez, detectar relaciones posibles entre conceptos e imágenes, ya que Bruno menciona que tanto la numeración, como el alfabeto griego, y las imágenes mismas, venidas de varias tradiciones tanto filosóficas, como religiosas y mitológicas, no dejan de tener una estructura que insinúa un cierto orden y relación entre ellas como artificio mnemotécnico mágico que él pretende enseñar al lector.

Es desde esta primera parte de “Las treinta intenciones de las sombras”, donde los conceptos empiezan a delinearse. En la intención inaugural, Bruno aporta la primera distinción de la sombra, pues ella se compone tanto de luz como de tiniebla, es decir, con una sombra de luz y una sombra de tinieblas; la sombra se desliza desde lo verdadero y lo bueno. De esta primera parte, Eduardo Vinatea extrae la primera de sus diez tesis que indaga a lo largo del escrito. “La sombra es un vestigio de luz y participa de ella, pero no es luz plena”.²⁶ Esta primera tesis engloba la idea de que la sombra, al no ser luz pura en las formas del alma, no puede equiparar la verdad, lo bueno y la perfección misma de Dios en sí misma, ya que las formas que contiene dentro de sí no pueden igualar a esos ideales debido a la limitación corporal.

Aun así, de acuerdo con su naturaleza, el alma es partícipe de lo bueno y lo verdadero. Esta naturaleza se determina por la limitación del alma debido a la opacidad inherente al cuerpo; la oscuridad corporal no le impide al alma experimentar algo de la imagen de lo bueno y lo verdadero en la mente del hombre que produce el impulso a esa imagen ideal. Sin embargo, al estar

²⁶ *Ibid*, p. 13.

sometida por el cuerpo, depende de sus facultades como los sentidos internos y la razón, por lo que nosotros sólo experimentamos la sombra de esa imagen.²⁷

Desde este punto, es posible aquí podemos buscar la primera relación cognoscitiva del alma con Dios. Al poseer opacidad dada por el cuerpo y, por tanto, por el mundo de los sentidos, su comprensión está limitada a sólo poder conocer las sombras de las Ideas, y no a la Idea como tal, ya que la idea parece pertenecer a la parte de Dios que es pura luz, el Inteligible Primero. Esto se afirmará más adelante en el Concepto Vigésimoquinto, retomando a Tomás de Aquino.²⁸ Siguiendo el orden de las intenciones, en la Intención Tercera, explica que la luz es como el último vestigio de la substancia y a la vez como primer acto sobre la substancia. Esto es así, porque la luz actúa sobre la substancia no de manera pura, sino en contraposición de la otra parte de la substancia que es tiniebla.

Además, dado que puede suceder que se entienda la luz de dos maneras, ya sea en aquello que concierne a la substancia o se basa en ella, la sombra se estima según una doble oposición; es necesario recordar que la luz que concierne a la substancia, como si fuera último vestigio, procede de la luz llamada <primer acto>; a su vez, la sombra que concierne a la substancia emana de la sombra que se dice que procede de la substancia.²⁹

Un primer atisbo de la materialidad suprasensible de la substancia se da cuando Bruno menciona que el sujeto sobre el cual el alma arroja cierta luz, se le denomina *prima materia*, porque recibe la luz de manera parcial. Por sugerencia del traductor Jordi Raventós, es posible rastrear el primer antecedente plotiniano del concepto de la sombra, el cual se analizará con más profundidad en el capítulo dos.

Un primer señalamiento a la hipótesis de Eduardo Vinatea, es el de pensar la sombra como una forma del alma en su facultad imaginativa. Pareciera que el alma, por medio de sus formas, motivada por la voluntad del sujeto de conocer la verdad y la bondad, dispone a la mente o al intelecto a cierta luz que es proyectada

²⁷ Cf. *Ibid*, p. 29.

²⁸ *Ibid*, p. 66. “Sin embargo, no hay que pensar que Dios opera por un fin que le es ajeno y que recibe de otra parte el principio por el cual es capaz de operar; por tanto, no posee ideas fuera de sí mismo.” Nosotros, en cambio, debemos buscarlas fuera y encima de nosotros, ya que poseemos sólo sus sombras.”

²⁹ *Ibid*, p. 40.

hacia la materia suprasensible del mundo, generando en el intelecto dos tipos de sombras. A partir de aquí, se extrae la segunda tesis que Eduardo Vinatea encuentra del concepto sombra en la intención cuarta.” La sombra se compone de luz y tinieblas. La sombra de la luz somete las potencias inferiores a las superiores. La sombra de la tiniebla se refiere a la vida del cuerpo y de los sentidos, y en ella las potencias superiores obedecen a las inferiores”.³⁰ Este enunciado afirmativo se refiere al fenómeno del alma consistente en generar en su facultad imaginativa una sombra de luz y una sombra de tiniebla. La primera, la sombra de luz, sucede cuando las potencias inferiores se someten a las superiores, que aspiran a lo eterno y lo más excelso. Esta sombra se inclina a la luz. En sentido contrario, la sombra de la tiniebla, consiste en que las potencias superiores se marchitan y permanecen inactivas, y el alma se centra únicamente en la vida del cuerpo y de los sentidos, sometiendo a la luz.

1.5 La sombra como objeto de la facultad cognoscitiva

La intención quinta consiste en señalar que hay una escala³¹, lo cual anuncia el monismo filosófico de Bruno, en el que se reconocen pinceladas del pensamiento

³⁰ *Ibid*, p. 13. Esta tesis se corresponde con la Intención Cuarta D (p.40) “Por consiguiente, no olvides que, como la sombra tiene algo de la luz y algo de las tinieblas, cualquiera está bajo una sombra de dos tipos: bajo la sombra de las tinieblas y -como suelen decir- «de la muerte», que acaece cuando las potencias superiores se marchitan y permanecen inactivas u obedecen a las inferiores, por cuanto el alma se consagra únicamente a la vida del cuerpo y de los sentidos; y también bajo la sombra de la luz, que acaece cuando las potencias inferiores se someten a las superiores, que aspiran a lo eterno y a lo más excelso, tal como le sucede a quien se vuelve hacia los cielos hollando con su espíritu las tentaciones de la carne. Aquella es la sombra que se inclina hacia las tinieblas; esta es la sombra que se inclina hacia la luz. “

³¹ Lara Jácome, Ricardo, and Ernesto Schettino Maimone. 2020. *El Concepto de Scala En Giordano Bruno : Una Reinterpretación de La Multiplicidad Frente a Lo Uno*. <https://search-ebSCOhost-com.pbidi.unam.mx:2443/login.aspx?direct=true&db=cat02029a&AN=tes.TES01000804407&lang=es&site=eds-live>. p.16 En esta tesis, Ricardo Lara define el concepto de *scala* en esta forma ” la *scala* es una especie de instrumento teórico que permite establecer orden y relación, tanto dentro de la multiplicidad de seres que pueblan el universo, como entre el plano físico y el inmaterial, es decir, entre el hombre, el universo, las ideas, y el Uno.” Es posible que se contraponga o se deba matizar con la idea de jerarquía que también encontré como noción en otro planteamiento. Santana Bernal, Oscar Salvador, and Ernesto Priani Saisó. 2016. *Orden y*

de Plotino. Esta definición de *scala* consiste en señalar que dentro de la naturaleza hay grados; el alma determina diferentes esencias hasta llegar a la sombra, la cual es aprehendida por la facultad cognoscitiva del alma. En este sentido, Bruno determina que el órgano principal del conocimiento es el alma, mediante la facultad cognoscitiva³², puesto que es la facultad que puede distinguir en sus formas las diferentes naturalezas de las esencias en la unidad supersubstancial.

De esta manera, Bruno ofrece la distinción entre los sentidos corporales y la razón, las dos vías por las que el alma puede conocer, traspasando esencias en la naturaleza. Esto permite suponer que el conocer para el alma no es más que la disposición de la voluntad del sujeto de alinearse con la verdad y la luz, incluyendo su parte corpórea, aunque su alma no dependa de ello, lo cual no implica una renuncia al cuerpo³³, sino simplemente la superposición de las potencias superiores a las inferiores de la inclinación de la luz que siga el alma.³⁴

Jerarquía En de Umbris Idearum : Un Acercamiento Al Ars Memoriae de Giordano Bruno.
<https://repositorio.unam.mx/contenidos/69876>

³² Cf. Giordano Bruno, *Las sombras de las ideas*, vol. 65, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, trad. Jordi Raventós, prólogo Eduardo Vinatea (Madrid: Siruela, 2009), p.41.”En nuestra investigación, tomamos en cuenta, sobre todo, aquellas sombras que son objeto de la facultad apetitiva y de la facultad cognoscitiva, concebidas como capas de lo verdadero y de lo bueno, las cuales, separándose gradualmente de la unidad supersubstancial, pasan de la multiplicidad creciente a la multiplicidad infinita -por decirlo como los pitagóricos-. Éstas, cuanto más se apartan de la unidad, tanto más se alejan también de la verdad misma. Se pasa, pues, de lo supraesencial a las esencias; de las esencias a las cosas que existen; de éstas a sus vestigios, imágenes, simulacros y sombras, ya sea hacia la materia, para que tengan lugar en su seno, ya sea hacia los sentidos y la razón, a fin de que sean conocidas mediante sus facultades”

³³ *Ibid*, p.58. Esto se explica más adelante, en el Concepto Tercero C. ”Así pues, aquel que, aun permaneciendo en un lugar y en un tiempo, desvincula del lugar y del tiempo las razones de las ideas se acomodara a los entes divinos por medio de sus operaciones, tanto si corresponden al intelecto como a la voluntad. Esto hacia probablemente quien dijo: «Aunque permanezcamos en la carne, no vivimos según la carne».”

³⁴ Cf. *ibid*, p. 41. Esto corresponde a la Intención Cuarta D “A decir verdad, en el horizonte de la luz y de las tinieblas, no podemos vislumbrar nada más que sombra. Dicha sombra se encuentra en el horizonte de lo bueno y lo malo, de lo verdadero y lo falso. Aquí esta lo que puede convertirse en bueno o malo, en falso o en conforme a la verdad; y lo que, si tiende hacia un lado, se dice que se halla a la sombra de esto, mas, si tiende hacia el otro, se dice que se halla a la sombra de aquello. “

Tomando en cuenta el papel del alma hasta la intención mencionada, es necesario insertar comentarios del artículo de Diana Murguía³⁵ sobre la gnoseología de Giordano Bruno. Ella señala que, para Giordano Bruno, al menos en *De Causa*, el alma del mundo ya no es el momento hipostático antecedente de la materia como lo es para el neoplatonismo. La relación jerárquica: Inteligencia-Alma-Materia, la ha disuelto Bruno³⁶ en una fuerte unificación: Inteligencia, alma y materia conforman la unidad ontológica absoluta.³⁷ Es decir, para Bruno el Intelecto Divino, la *Mens Divina* en relación a la *mens* humana depende en gran medida de lo que el alma pueda percibir en su naturaleza, porque está relacionada directamente con el Alma del Mundo³⁸. Desde este aspecto se podría hablar de una unidad material que comparte con el universo, que a su vez es infinito por semejanza de su creador, Dios que es también infinito, pues no hay diferencia en tanto sustancia, sino en su función. Al disolver este límite en las sombras como objeto de la facultad cognoscitiva, parece que hay una relación estrecha que permite un arte de la memoria que se pueda hacer por medio de una escritura interna capaz de impactar en el Alma del Mundo de manera directa como lo haría

³⁵ Murguía Monsalvo, D. M. (Diana María). (2017). "Trascendencia e inmanencia del Intelecto. Los casos de Anaxágoras y Giordano Bruno". *Anuario Filosófico*. 50 (3), 2017-11-10, 479 – 501 DOI:[10.15581/009.50.3.479-501](https://doi.org/10.15581/009.50.3.479-501)

³⁶ Yates, Frances. *El Arte de La Memoria*. Vol. 40, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, traducido por Ignacio Gómez de Liaño. Madrid: Siruela, 2005. p.214 Yates tiene la misma hipótesis cuando menciona que para Bruno, el proceso gnoseológico sería en uno solo, es decir, es un proceso imaginativo. "Estas páginas tuyas son una especie de manifiesto sobre la primacía de la imaginación en el proceso cognitivo, negándose a verlo como dividido en muchas facultades, sino como un todo unido. Distingue ciertamente cuatro grados de conocimiento (influido por Plotino), a saber, sentido, imaginación, razón, intelecto, pero pone mucho cuidado en abrir puertas entre ellos y en abolir las divisiones arbitrarias. Y al final deja bien claro que según su visión todo el proceso de la cognición no es realmente más que uno solo, y que éste es, fundamentalmente, un proceso imaginativo."

³⁷ W. Beirwaltes, Introducción a la edición *Von der Ursache, dem Prinzip und dem Einen*, P. R. BLUM (ed.) (Meiner, Hamburg, 1993) y E. NAMER, *Les aspects de Dieu dans la philosophie de Giordano Bruno* (Felix Alcan, Paris, 1926). Citado en nota 36. Murguía Monsalvo, Diana María. 2017. "Trascendencia e Inmanencia Del Intelecto. Los Casos de Anaxágoras y Giordano Bruno." *Anuario Filosófico* 50 (3): 479–501. DOI:[10.15581/009.50.3.479-501](https://doi.org/10.15581/009.50.3.479-501) Cf. p. 488

³⁸ Cr.*Ibid.*p. 490 "Este contraste permite advertir uno de los planos de la inmanencia del intelecto bruniano: la subordinación ontológica plotiniana del alma respecto del intelecto desaparece, al ser este no ya quien la genera, sino una parte del alma misma, la más íntima. El intelecto no ocupa más el nivel hipostático anterior "[...] no está definido por su trascendencia como una realidad distinta del alma del mundo"

un mago. Las operaciones mentales³⁹ realizadas en el alma por medio de las sombras tendrían un efecto en el mundo, no serían sólo representaciones mentales, sino el medio por el cual el alma puede relacionarse con el Alma del Mundo al estar bajo una misma unidad.

Este planteamiento parece sugerir la premisa de que el intelecto y el alma no están separados en tanto su función cognoscitiva. Esta relación entre intelecto y el alma hace que sea posible un conocimiento entre las imágenes encontradas en la naturaleza del alma y que éstas se correspondan directamente con el conocimiento del Alma del Mundo. Yates sugiere que el propósito de Giordano Bruno era el de imprimir en la memoria las imágenes celestes, las imágenes arquetípicas del cielo que son sombras situadas cerca de las ideas en la *Mens Divina* de la que dependen todas las cosas inferiores, esto lograría que la persona contenga encerrada en sí misma poderes divinos, gracias a su adentrarse a esa realidad múltiple y divina que puede verse reflejada en la naturaleza.⁴⁰ Esto supone que el papel del intelecto formaría una parte del alma y no estaría desligada de ella; de ahí que la discusión del artículo se centre en encontrar algo material en el intelecto de Giordano Bruno, que tal parece que no es el caso, al menos no en cuanto a las sombras definidas por Bruno como nociones y no como formas. Esta discusión será retomada en el tercer capítulo de la presente investigación.

1.6 Intelecto primero e intelecto humano

Dentro de las dificultades de establecer una gnoseología en general de Giordano Bruno, encontramos dos diferenciaciones: la *Mens Divina* y la *mens* humana o el Intelecto Divino o Primero y el intelecto humano. El Intelecto Divino consiste en ser Artífice de luz⁴¹ que es fundamental en tanto que origen de todas las unidades;

³⁹ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*, vol. 65, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, trad. Jordi Raventós, prólogo Eduardo Vinatea (Madrid: Siruela, 2009), p.42-43”Por tanto, prescindiendo de cualquier otra especie de descenso, sobre la que ha de pronunciarse la prudencia de los teólogos, debemos intentar por todos los medios, a fin de realizar las más egregias operaciones mentales teniendo ante nuestros ojos la escala de la naturaleza, encaminarnos siempre, mediante operaciones internas, del movimiento y la multiplicidad al reposo y la unidad.”

⁴⁰ Frances Amelia Yates, *Giordano Bruno y la tradición hermética*, trad. Doménec Argadá, 2ª ed. (Barcelona: Ariel, 1983), p.232

⁴¹ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p.60 Este pasaje corresponde al Concepto décimo. K. ”Esta opinión es lo bastante plausible para que se

este intelecto alcanza a todo lo existente. El Intelecto humano, por lo menos en el texto *Las Sombras*, en el que Bruno utiliza el término de intelecto o la razón como funciones similares⁴², y explica que el intelecto tiene una función para lo cual emplea el criterio de las formas halladas en el alma para producir una diferenciación de una forma con otra y darle unidad a la materia⁴³ por medio de una escala, pues lo único que cambia son las formas más no la unidad material que las contiene. Esta anotación a la caracterización del Intelecto según Bruno, en su función de separación en dos formas⁴⁴, una en cuanto que intención de la acción y la otra en cuanto la acción misma de producir las formas en la materia. Es interesante relacionar esta información con la estructura de la obra, puesto que la primera sería la concerniente a las intenciones, y la otra, a la de los conceptos sobre las intenciones; por tanto, se trataría de un orden entre intención y acción.

fije en ella la mente perspicaz. El intelecto primero, Anfitrite de la luz, de tal modo difunde su luz de las cosas más profundas a las externas y la atrae hacia sí de las cosas externas, que cualquier cosa, según su capacidad, podrá reunirlo todo a partir de él y cualquier cosa, de acuerdo con su facultad, podrá tender a él siguiendo el camino de su luz. Tal vez es esto lo que aquel hombre comprendió cuando dijo: «Se extiende de extremo a extremo», y aquel otro cuando dijo: «No hay quien escape de su calor». Aquí entiendo la luz como la inteligibilidad de las cosas que dependen de él y tienden hacia él, y todo lo que acompaña a esta inteligibilidad. Estas cosas, cuando fluyen unas de otras, cosas diversas de cosas diversas, se multiplican hasta tal punto que nadie podrá determinarlas salvo aquel que cuenta la multitud de las estrellas. Por el contrario, cuando refluyen, se unen hasta alcanzar la unidad misma que es el origen de todas las unidades.”

⁴² *Ibid*, p.43.”Sin embargo, dado que un ente semejante a otro es también semejante a los entes semejantes a este, tanto por un movimiento ascendente como por un movimiento descendente u horizontal, ocurre que la naturaleza, dentro de sus propios límites, puede hacerlo todo de todas las cosas, y el intelecto o la razón puede conocerlo todo de todas las cosas.”

⁴³ Murguía Monsalvo, D. M. (Diana María). (2017). "Trascendencia e inmanencia del Intelecto. Los casos de Anaxágoras y Giordano Bruno". *Anuario Filosófico*. 50 (3), 2017-11-10, 479 – 501 DOI:[10.15581/009.50.3.479-501](https://doi.org/10.15581/009.50.3.479-501) p. 488 ” La materia de Bruno es principio activo y universal, es sujeto absoluto. Ella es la sustancia única, no sólo de la totalidad natural y de cada una de las cosas, sino materia común a todo: a lo sensible y a lo inteligible. Ello es así porque se trata, propiamente, del principio activo de racionalidad”

⁴⁴ *Ibid*, p.491. ” “En consecuencia, se entiende que en la actividad del intelecto existen dos tipos de formas: “[...] la una, que es causa, no ya eficiente, sino aquella por medio de la cual la eficiente actúa; la otra es [el] principio, el cual es suscitado de la materia por la [causa] eficiente”. La forma preconcebida es pues, la *intentio* de su acción. El agente del universo posee de modo inteligible ya todas las formas del mundo natural, con lo cual es capaz de producirlo todo. Son dos formas de causalidad en el eficiente: “[...] aquella que engendra las ‘especies’ o las ‘razones’ de las cosas y aquella que ejecuta”.

También en este escrito temprano, Bruno caracteriza al Intelecto como pasivo. Y es de esto de lo que trata la cuarta tesis de Eduardo Vinatea “La sombra consiste en movimiento y alteración, pero en el intelecto y en la memoria, está en reposo.”⁴⁵ Las sombras, al menos como están estructuradas en su imagen como en una rueda, tienen cierto movimiento en combinación, sin embargo, se le llama Intelecto Pasivo⁴⁶ porque este percibe de forma fija en tanto que percibe sus principios en tanto contenido, ya sea como ente y especie, a las imágenes en su percepción. Tal parece que el intelecto está dividido en dos formas, intención y concepto; la intención ubica en la razón la noción de una idea; el concepto, en su acción.

Esta caracterización de ambos intelectos, de un Intelecto Superior y un intelecto humano, abre discusiones en la vertiente hermética, si consideramos las nociones de macrocosmos y microcosmos. El intelecto humano o la *mens* humana desde la luz y por medio de la sombra, lograría un ascenso en las imágenes o una cierta alineación cercana a la *Mens* Divina. Respecto a esto, Yates menciona que si la *mens* humana es también divina⁴⁷, la organización del universo está dentro de ésta, y por medio del arte de la memoria, puede lograr una Unidad de la

⁴⁵ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*, vol. 65, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, trad. Jordi Raventós, prólogo Eduardo Vinatea (Madrid: Siruela, 2009), p.13 Esta tesis corresponde a la Intención Sexta: ” En la materia o naturaleza, en las propias cosas naturales, tanto en el sentido interno como en el externo, la sombra consiste en movimiento y alteración. En cambio, en el intelecto y en la memoria que sigue al intelecto, esta, por así decir, en reposo.”

⁴⁶ *Ibid.* , p.44. Esta idea permanece en la Intención Novena I ”Tal como la materia, digo yo, está formada con todas las formas a partir de todo, así también el intelecto pasivo -lo designan de este modo- puede estar formado con todas las formas de todo, y la memoria, con todas las cosas que pueden ser memorizadas a partir de todo, porque todo lo semejante se convierte en semejante, todo lo semejante es conocido gracias a lo semejante, y todo lo semejante es contenido por lo semejante.[...] Por ella quien conozca los oportunos elementos intermedios entre los extremos no solo podrá extraerlo todo de todo conforme a la naturaleza, sino también conforme a la razón.”

⁴⁷ Yates, Frances. *El Arte de La Memoria*. Vol. 40, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, traducido por Ignacio Gómez de Liaño. Madrid: Siruela, 2005. p.307. Si la *mens* humana es divina, entonces la divina organización del universo está dentro de ella, y un arte que en la memoria reproduzca esa organización divina se hará con los poderes del cosmos, que están en el propio hombre. Cuando se unifiquen los contenidos de la memoria, empezará a aparecer dentro de la psique (así lo cree el artista hermético de la memoria) la visión del Uno allende la multiplicidad de las apariencias.”

multiplicidad que percibe, por lo que se conseguiría una cierta unidad de comprensión del mundo.

1.7 Arte Solar como principio regulador del alma

Esta caracterización del Intelecto o la razón como la facultad organizadora de formas, se relaciona con otro espectro de la materia. *La materia no sólo se sacia con formas, sino con la constante necesidad de nuevas formas*⁴⁸. Esta parte organizadora que se ocupa del arte de las sombras en tanto nociones fijas que organizan el conocimiento en el alma, es llamada por Bruno *alma racionante*⁴⁹, la cual no es ni facultad ni potencia del alma, sino esencia del alma, ya que es en esta esencia donde nace el arte solar de las sombras, el cual⁵⁰ se refiere a sombras de Ideas, sombras arquetípicas y divinas, que prometen una organización y una alineación primordial con los principios del mundo. Por lo que al erigir estas sombras en el alma se erige un mapa y una comunicación sobre el mundo por medio del alma racionante. Estas operaciones mentales tendrían un efecto directo en el mundo. Sin embargo, hay una parte de la tesis décima⁵¹ que señala Eduardo Vinatea, en la que se omite una definición de sombra que corresponde a la Intención Vigésima, acerca de la cual Bruno menciona que las sombras de las

⁴⁸ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*, vol. 65, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, trad. Jordi Raventós, prólogo Eduardo Vinatea (Madrid: Siruela, 2009), p.59. “La materia no se sacia con la recepción de las formas —como lo atestigua por medio de su constante deseo de nuevas formas— porque no recibe las verdaderas formas ni recibe realmente todo cuanto parece recibir. En efecto, las cosas que realmente existen son sensibles e individuales, tal como cree quien por primera vez, principalmente y sobre todo las denomina substancias. De hecho, las cosas que realmente existen permanecen siempre, mientras que, según dicen, lo que está sujeto a la generación y a la corrupción no existe realmente. [...]De las ideas, si lo comprendes bien, de las ideas el alma extrae la fijación de los conceptos.”

⁴⁹ *Ibid*, p. 71. “No cabe duda de que un arte de este tipo es, en su género, una arquitectura discursiva de los fines que han de perseguirse y una especie de disposición del alma racionante que, de aquello que es principio de la vida del mundo, se comunica al principio de vida de todas y cada una de las cosas. No se apoya en ninguna de las potencias del alma como si se agarrase de una rama, ni surge de facultad particular alguna, sino que se apoya en el mismísimo tronco, ya que habita la esencia misma del alma entera.”

⁵⁰ *Ibid*, p. 30.”Así pues, perseverando y permaneciendo único e idéntico, se muestra diversamente a unos y a otros según las diversas posiciones de estos. No de otro modo hemos de suponer que esta arte solar será diversa para unos y para otros.”

⁵¹ *Ibid*, p.13.”Las sombras de las ideas no son ni sustancias ni accidentes. No son configuraciones ni disposiciones, ni facultades innatas o adquiridas, sino aquello por lo cual y a través de lo cual, se producen y existen ciertas disposiciones, configuraciones y facultades.”

ideas no son ni sustancias ni accidentes, sino ciertas nociones⁵² de sustancias y accidentes. De acuerdo con esto, la utilidad del arte mnemotécnico de las sombras, en tanto noción, indica que es la forma verdadera en la que la materia sacia la facultad apetitiva del alma. Bruno habla, en varios elementos en el texto, de formas que no son verdaderas en tanto que están ensombrecidas por el intelecto porque no ha despertado su capacidad de las potencias superiores y, por tanto, encuentra sombras de tinieblas, es decir, sin luz. Pareciera que, entre los muchos propósitos que Bruno busca, es que, con este texto, el lector pueda captar las esencias verdaderas de las ideas para localizarlas y actuarlas en el mundo, pues éstas, al estar fundamentadas en la verdad, el alma se guiaría en las formas verdaderas, bellas y buenas, lo cual no sólo estaría sugiriendo una forma de alcanzar el conocimiento verdadero, sino también una forma ideal de lo bueno.

El arte de la memoria tiene como fin no sólo encaminar o dar ascenso al alma por medio de sus imágenes (las sombras), sino también cuando el alma se ha perdido o desviado de su camino⁵³. Bruno parece prometer que, con este sistema de imágenes organizadas, la memoria puede permanecer en la verdad y en la luz constantemente. De hecho, en la parte dedicada al asunto de realizar los sujetos, habla de que las formas deben ser permanentemente asociadas a sujetos permanentes⁵⁴. Por lo que podemos concluir que estas ruedas estimulan la facultad imaginativa, el alma racionante por medio de su capacidad de comunicación⁵⁵ con el todo, mantiene cierto ánimo o carácter según el orden

⁵² *Ibid*, p.50. Esto corresponde a la Intención Vigésimosegunda. Y ”¿Qué diremos, pues, de las sombras de las ideas? Debes comprender que no son ni sustancias ni accidentes, sino ciertas nociones de las sustancias y los accidentes. Si alguien desea definir las como accidentes del alma y de la razón, lo hará en calidad de persona poco instruida: no son configuraciones, ni disposiciones, ni facultades innatas o adquiridas, sino aquello por lo cual y a través de lo cual se producen y existen ciertas disposiciones, configuraciones y facultades. Por tanto, de acuerdo con quienes lo observan correctamente, la sustancia y el accidente no dividen todo cuanto dicen que existe en el universo, tal como acabamos de exponer. Esta consideración no es poco importante para poder tener conocimiento de las sombras.”

⁵³ *Ibid*, p.71. ”Creemos que el arte subsiste a la sombra de las ideas siempre que, precediéndola, aviva la naturaleza entumecida, la dirige y la guía cuando ésta se desvía y se separa de su camino, le da fuerzas cuando las necesita, la sostiene cuando está exhausta y la endereza cuando se tuerce, o bien la sigue cuando es perfecta y emula su actividad.”

⁵⁴ *Ibid*, p.161. ” I. Las formas deben ser permanentemente asociadas a sujetos permanentes. II. Los sujetos tienen que dar un orden a las formas o de éstas deben recibirlo. Esto lleva, sin duda, a memorizar las propias formas.

⁵⁵ Yates, Frances Amelia. *Giordano Bruno y la tradición hermética*. Traducido por Doménech Argadá. 2ª ed. Barcelona: Ariel, 1983. p.311 Respecto a este punto de vista de ver las imágenes

divino del mundo de forma permanente. En este sentido, la magia estaría en servicio divino del bien y la verdad, el propósito de estas imágenes es alcanzar ciertos dones o virtudes por medio de afectos del alma. Al parecer, para Bruno este sistema de memoria estaba destinado a establecer comunicación del hombre con Dios, de lo divino con la naturaleza, del Uno con el todo.

Las sombras entendidas como noción de sustancias y accidentes, junto con sus respectivas imágenes, en un principio parece un estudio ajeno al siglo XXI, por la oscuridad de las descripciones de algunas imágenes que aparecen en el texto que, por distancia del tiempo, se antojan extrañas. Sin embargo, hay muchas otras nociones que todavía nos resultan familiares como es las de héroe, filósofo, artista, mago, mito, algunos seres mitológicos, por mencionar algunos que mueven todavía el alma humana. Así como también imágenes que podemos hablar al mirar el arte o figuras que algunos siguen desde niños a partir de historias, videojuegos, emplean nociones o sombras que todavía agitan y establecen comunicación o al menos discusión de estos conceptos en nuestra percepción y conocimiento del mundo.

como una forma de comunicación con el mundo, es una hipótesis que también sostiene Yates.” El objetivo principal, desde el punto de vista bruniano, consistía en encontrar imágenes, signos, sellos y “voces” vivas que pudieran restablecer la comunicación con la naturaleza divina que habían roto los pedantes con su forma de actuar y, una vez encontrados tales medios vivientes de comunicación (o después de haber logrado su impresión en la conciencia gracias a experiencias extáticas), unificar a través de ellos el universo tal cual se refleja en la psique, adquirir los consiguientes poderes mágicos y vivir la vida ejemplar de un sacerdote egipcio en mágica comunión con la naturaleza. En el contexto de esta concepción increíblemente extraña, un procedimiento similar al descrito en el *De umbris idearum* —la fijación en la memoria de los demonios decanos— resulta, si no claramente inteligible en sentido estricto, sí al menos coherente con la lógica preconizada por el sistema.”

Capítulo II

Antecedentes del concepto sombra

En el presente capítulo se analizar los diferentes elementos de las Eneadas en proposición del traductor Jordi Raventos y la tesis de Raúl Torres de una relación directa entre Plotino y Giordano Bruno.

2.1 Análisis del antecedente al concepto sombra por el traductor Jordi Raventós

En este capítulo, los lineamientos de investigación tratarán de la influencia que ejerce Plotino en el libro *Las Sombras de las Ideas*⁵⁶, de Giordano Bruno, acentuando la importancia de la definición del concepto sombra. El traductor Jordi Raventós es el primero en notar esta influencia plotiniana ya desde la mención inaugural de la *primera materia*, donde Bruno señala una relación directa del concepto de sombra con el de materia, planteado por Plotino. Para este análisis se utilizarán entonces, en primer lugar, las observaciones del traductor aludido, haciendo hincapié en los pasajes en que considera las semejanzas entre las *Enéadas* de Plotino y el texto de Bruno. Raventós también alude a la influencia del aristotelismo renacentista. Posteriormente se utilizarán las observaciones de

⁵⁶Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009

la tesis⁵⁷ de Nicolás Torres donde analiza las principales similitudes y diferencias del concepto de materia en Plotino y en Giordano Bruno, pues tiene implicaciones importantes con el concepto de sombra, considerando que, dentro de sus varias definiciones, es un vestigio de materia⁵⁸ en el plano físico que es reflejado en sombras en el intelecto humano por parte del Intelecto Primero o *Mens Divina*.

Además del concepto de materia, que es el principal diferenciador a la vez que el de mayor similitud con el concepto de sombra entre los dos pensadores, Plotino y Bruno, se despliegan otras discusiones al respecto. Será preciso exponer de qué manera las investigaciones apuntan en el sentido de que el pensamiento de Plotino, si bien es monista al igual que el de Giordano Bruno, la forma de desplegarse el Uno en el mundo es ligeramente distinta, algo que resulta evidente en las *Enéadas*, de Plotino y en *De la Causa*, de Bruno.

Nicolás Torres propone analizar las hipóstasis de Plotino en tanto jerarquías en sentido ontológico, pues necesariamente descienden de lo divino hasta la materia sensible. Bruno no compartiría esta jerarquía, debido a que, en un mismo nivel ontológico, hay una sustancia espiritual y una sustancia corporal⁵⁹, pues comparten una misma unidad material⁶⁰. Sobre este punto, podremos concluir prematuramente que en Bruno no hay jerarquía, pero sí una

⁵⁷ Torres Ressa, Nicolás Raúl (2018) *La materia en Giordano Bruno y su relación con Plotino* (Tesis de grado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciado en Filosofía <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1509/te.1509.pdf>

⁵⁸ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p.14 “La realidad, según Bruno, se distribuye en tres niveles que guardan estrecha relación: el metafísico, que es donde se encuentran las ideas; el físico, que corresponde al vestigio, y el lógico, que es donde se sitúan las sombras de las ideas.”

⁵⁹ *Ibid*, p. 66. Concepto vigesimosexto “A través de la especie que se halla en el intelecto se aprehende mejor que a través de la especie que está en el sujeto físico, puesto que aquella es más inmaterial. De igual modo, cualquier cosa, a través de su especie que se encuentra en la mente divina, se conoce mejor de lo que puede conocerse a través de su propia esencia. Le hacen falta dos cosas a la especie que es un medio de conocimiento: la representación del objeto conocido, que concuerda con lo cognoscible por afinidad, y el ser espiritual e inmaterial con arreglo al cual tiene su ser en el sujeto.”

⁶⁰ Torres Ressa, Nicolás Raúl (2018) *La materia en Giordano Bruno y su relación con Plotino* (Tesis de grado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciado en Filosofía p. 12 <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1509/te.1509.pdf> “Para nuestros fines, se destaca en particular *De umbris idearum*, donde postuló dos tipos de sustancia (la corporal y la espiritual) y sostuvo que detrás de esa división había unidad subyacente.”

escala determinada por la perspectiva del Alma, puesto que es imposible conocer a Dios. En la filosofía de Giordano Bruno la importancia del desarrollo ontológico de la materia y su relación con la ontología de Plotino reside en que, puesto que lo único que podemos conocer son los vestigios, la sombra es una noción conformada por una imagen que tiene lugar en la materia, su naturaleza se vincula con el alma humana, y su acceso es por tanto epistemológico.

2.1 La materia prima. El aristotelismo renacentista

De acuerdo con Nicolás Torres, el pensamiento⁶¹ de Giordano Bruno puede dividirse esquemáticamente en tres momentos: el primer momento es el aristotélico⁶²; el segundo es materialista, y el tercero es aquel en que Bruno toma distancia tanto del aristotelismo renacentista como del materialista y desarrolla su monismo filosófico. Hay una referencia explícita que hace Bruno sobre Plotino, en el Concepto Octavo H⁶³. Nicolás Torres menciona el aristotelismo del

⁶¹ *Ibid*, p.11. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1509/te.1509.pdf> ” El pensamiento del Nolano puede dividirse esquemáticamente en tres momentos: un primer momento aristotélico (que se corresponde con sus primeros años en el convento), un segundo momento “materialista” donde experimentó una fuerte influencia del copernicanismo, Demócrito, Avicibrón, los estoicos y David de Dinant y llegó a sostener que la materia es Dios (posición que defendería durante treinta años) y un tercer y último momento donde Bruno toma distancia tanto de aristotélicos como materialistas y desarrolla su monismo. (este último momento se remonta por lo menos a 1584, con la publicación de sus diálogos italianos).

⁶² García Valverde, José Manuel (2004) *El aristotelismo renacentista y el debate sobre la inmortalidad del alma en el "De animorum immortalitate" de Cardano* Universidad de Sevilla , Tesis de Doctorado p.17 <http://hdl.handle.net/11441/15729> Citado por José Manuel de SCHMITT, C. B., *Aristotle and the Renaissance*, Cambridge (Mass.) 1983 (trad. francesa: *Aristote et la Renaissance*, ed. Luce Girard, París 1992). -, *Studies in Renaissance Philosophy and Science*, Londres 1981. Cita la caracterización del aristotelismo renacentista de la siguiente manera: “señala como esenciales las siguientes características del aristotelismo renacentista: a) no es una mera continuación del aristotelismo medieval, por más que tenga una innegable conexión con él; b) las obras de Aristóteles y de sus discípulos ha continuado influenciando de forma positiva incluso a aquellos filósofos renacentistas cuyo pensamiento ha supuesto un cambio significativo respecto de la filosofía y la ciencia medieval; c) el aristotelismo del siglo XV al siglo XVII ha tenido un desarrollo interno debido en gran medida a influencias externas con la finalidad de garantizar su propia eficacia como doctrina filosófica; d) contrariamente a la opinión general, en el Renacimiento, entre los filósofos que se consideran a sí mismos aristotélicos, ha habido una gran variedad de actitudes, de métodos y de modos de dependencia con respecto a lo que se halla contenido en el propio *corpus Aristotelicum*.”

⁶³ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p.60 Concepto Octavo H “ Plotino afirmó, en el libro en el que explica minuciosamente la causa de la multitud de las ideas, que la idea es el primer hombre; el alma, el segundo, en tanto que el

Renacimiento; plantea que la materia está privada de formas. También se ocupa de la tradición materialista. Avicbrón y David de Dinant son ejes de la discusión en torno a las sombras y a la privación de la materia.

Las sombras concebidas y explicadas como nociones de accidentes y sustancias configuran en el intelecto ciertas imágenes en la materia, la cual no puede estar sin forma; incluso en su estado inferior, la materia tendría que someterse a las potencias superiores, tal y como ya se ha mencionado en el capítulo 1 de esta investigación.

En torno a la tercera intención, Raventós explica que consiste en explicar la manera en la que la sombra se genera en el alma. La materia prima sería una materia uniforme en la que el intelecto no ha intervenido, lo cual no implica que el intelecto le da forma a la materia, sino más bien que la materia, que contiene todas las formas en sí misma, las extiende hacia el intelecto hasta el infinito, y son alumbradas entre el Intelecto Divino y el Intelecto humano⁶⁴. Esto se explica como el sol que se divide en seis sombras⁶⁵. El alma, al posicionarse en esta materia, logra ver la parte oscura para después deslumbrar o alcanzar la parte luminosa en un despliegue de ascensión en el doble movimiento entre intención y acción. Al proyectarse a esta materia, el alma encontraría las sombras como nociones que en sí mismas significan algo para el alma en un sentido superior, y

tercero casi ya no es un hombre. El segundo depende del primero; el tercero, del segundo, mientras por ordenación, contracción y composición se le dispone para la existencia física. Por tanto, de acuerdo con esta concepción metafísica, el tercero debe elevarse al segundo, y el segundo, al primero.”

⁶⁴ *Ibid*, p.57. Concepto Segundo B “Quien llegue a concebir este orden, junto con sus grados, adquirirá una semblanza del macrocosmos distinta de la que, de acuerdo con su naturaleza, posee en su interior. Por ello, actuando casi conforme a la naturaleza, recorrerá sin dificultad todas las cosas.”

⁶⁵ *Ibid*, p.53. Intención vigesimonovena. “El Sol despliega seis tipos principales de sombras: una cuando nace, pues proyecta la sombra del cuerpo hacia poniente; otra cuando se pone, ya que la extiende hacia oriente; otra al mediodía y en la latitud austral, proyectándola hacia el norte; otra en la latitud septentrional, proyectándola hacia el sur; y una, por último, en caso de que no admita latitud alguna, cuando envía sus rayos perpendiculares desde la bóveda celeste —así la denominan— y proyecta la sombra de la Tierra hacia su propio nadir; sin embargo, desde este mismo hemisferio opuesto al otro, difunde hacia el cenit una sombra que ira atenuándose a medida que vaya avanzando. De igual modo se forman para nosotros —que estamos situados en el horizonte de la naturaleza y en su perfecta y equilibrada esfera, debajo de la línea equinoccial del sentido o la línea equidial del intelecto—, bajo las eternas ideas, seis sombras diferentes, de las que podemos tomar todo tipo de conversiones a la luz.”

necesariamente evocaría algún efecto en el alma. El fin de la magia basada en un sistema de memoria, es el de retornar por medio de imágenes a vestigios de la divinidad, tanto en nosotros como en el mundo.

Bruno afirma la unidad material que trabajaría con un artista, un arquitecto interno situado en el alma. Al ser operada dentro del alma, podría reflejar esa unidad en el mundo. Esto explica por qué Bruno habla del mago como aquel hombre sabio con la capacidad de obrar⁶⁶. En otras palabras, si todo ser humano comparte la misma unidad, tendría la misma capacidad; el propósito en el mundo es entonces el de crear como su creador lo hizo, desde la imaginación o desde el alma dentro de sí. En tal caso, se puede conocer el mundo incluso solamente desde la interioridad, aunque con una necesaria correspondencia con el mundo exterior. Al compartir la misma materia con formas definidas dentro de ella, toda memoria o imagen, el alma estaría compuesta de un cierto comportamiento relacionado con atributos divinos generalmente cualidades benéficas que aseguran la participación del alma en el bien y en lo verdadero.

2.2 La materia prima como sombra de lo divino en Plotino

La guía interpretativa que sugiere el traductor Jordi Raventós en el libro *Las sombras de las Ideas*, orientada a comprender la sombra como substancia divina⁶⁷, que se encuentra en la Intención Tercera C de Giordano Bruno⁶⁸, viene

⁶⁶ Giordano, Bruno. *Mundo, magia, memoria*. Editado por Ignacio Gómez de Liaño. 2ª ed. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007. p. 251 "Cuando los filósofos lo usan entre ellos mismos, entonces mago significa hombre sabio con poder de obrar"

⁶⁷ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. P.185 "La imagen de la primera materia como sombra de la substancia divina ya se halla en Plotino (Enéadas III 6, 18). Cabe señalar que, a lo largo de *Las sombras de las ideas*, son numerosas las aportaciones plotinianas que Bruno recoge valiéndose a menudo del productivo comentario que Marsilio Ficino había dedicado a las Enéadas."

⁶⁸ *Ibid*, p.29. Intención Tercera C "Además, dado que puede suceder que se entienda la luz de dos maneras, ya en el ámbito de la substancia, ya en el de aquello que concierne a la substancia o se basa en ella —por lo que la sombra se estima según una doble oposición—, es necesario que recuerdes que la luz que concierne a la substancia, como si fuera su último vestigio, procede de la luz llamada «primer acto»; a su vez, la sombra que concierne a la substancia emana de la sombra que se dice que procede de la substancia. Ésta es el primer sujeto, al que nuestros físicos dan también el nombre de «primera materia»; todo cuanto participa de ella, puesto que no recibe la luz en toda su pureza, se dice que está y opera a la sombra de la luz."

directamente de las *Enéadas* de Plotino. En esta parte⁶⁹ en particular, define a la sombra como materia pasible en espera de un agente; infecunda, porque sólo las formas entran en ella, sobre todo la forma del universo que pone orden a las demás formas, incluso a la del alma misma⁷⁰, hace que dependa de la Razón Inteligible⁷¹ quien engendra las cosas sensibles para el juicio del alma. Esta noción la retoma Bruno en el Concepto Decimoctavo S⁷² para completar la anotación de la influencia plotiniana; enseguida retoma la relación que existe entre la facultad del alma, en los dos filósofos, Bruno y Plotino. Y es en la Intención Quinta E donde por primera vez manifiesta que las sombras son objeto de la facultad cognoscible y la facultad apetitiva del alma⁷³, para conocer desde la unidad y la multiplicidad la verdad y lo bueno y ser partícipe de ellos por medio de estas facultades, pasando por una escala. Ante esto, Jordi Raventós pone en relación esta parte con

⁶⁹ Plotino. (1985). *Enéadas* III-IV (J. Igal, Trad.; Vol. 88). Gredos. p.187 *Enéadas* III 6 18 (25-30) “Pero es la materia, como es nula la capacidad de contrarresto de que dispone, porque no dispone actividad, sino que es una sombra, aguarda pasivamente cuanto quiera causarle el agente.”

⁷⁰ *Ibidem*. “Bien es verdad que el alma, que contiene las formas de los seres, como también ella misma es una forma, las contiene todas juntas, estando además cada forma toda junta consigo misma, y cuando ve que las formas de las cosas sensibles como que se vuelven y se acercan a ella, no sufre recibirlas con multiplicidad, sino que las ve cuando se han despojado de la masa. Es que el alma no puede hacerse otra cosa que lo que es.”

⁷¹ *Ibid*, p.190. “mostrando así que quien engendra las cosas sensibles es la Razón Inteligible”

⁷² Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p.63” Plotino, príncipe de los platónicos, señaló: «Mientras alguien se limita a observar la figura que solamente se manifiesta ante sus ojos, aún no es arrobado por el amor; no obstante, en cuanto su ánimo, apartándose de esa imagen, concibe en sí mismo una figura indivisible que va más allá de lo visible, enseguida surge el amor». El juicio acerca de los objetos inteligibles será semejante al que hemos expresado acerca de los objetos apetecibles. Por consiguiente, investiga y examina de qué modo las especies pueden ser concebidas con mayor rapidez, viveza y tenacidad.”

⁷³*Ibid*, p.41 Intención Quinta E “En nuestra exposición, tomamos en cuenta, sobre todo, aquellas sombras que son objeto de la facultad apetitiva y de la facultad cognoscitiva, concebidas so capa de lo verdadero y de lo bueno, las cuales, separándose gradualmente de la unidad supersubstancial, pasan de la multiplicidad creciente a la multiplicidad infinita —por decirlo como los pitagóricos—. Éstas, cuanto más se apartan de la unidad, tanto más se alejan también de la verdad misma. Se pasa, pues, de lo superesencial a las esencias; de las esencias a las cosas que existen; de éstas a sus vestigios, imágenes, simulacros y sombras, ya sea hacia la materia, para que tengan lugar en su seno, ya sea hacia los sentidos y la razón, a fin de que sean conocidas mediante sus facultades.”

la *Enéada*, nuevamente para referir de qué manera el juicio del alma⁷⁴ es el encargado de juzgar sus propios objetos valiéndose de su forma, ajustando el objeto con la forma adjunta a ella y valiéndose de aquella forma para su dictamen de una regla sobre lo rectilíneo y sabio.

2.3 Plotino cómo principal antecesor del concepto de sombra

Nicolás Torres en el capítulo "Algunas interpretaciones del pensamiento bruniano" menciona diversas lecturas a partir de las cuales se han aproximado al pensamiento de Giordano Bruno, como la de Yates, ya mencionada en el primer capítulo de este trabajo, una lectura hermética que, según Torres es una interpretación que ha perdido terreno entre los estudiosos. Otra vertiente a la que hace referencia y en la que él mismo se posiciona, es aquella en la que se considera que la filosofía de Bruno es monista⁷⁵. Este posicionamiento resulta útil para la obra *Las Sombras de las Ideas*, sobre todo si se tiene en cuenta que ha detectado la influencia de Plotino en las nociones de materia y de alma del mundo⁷⁶.

También refiere la lectura sobre el *noûs* inteligible⁷⁷ que de alguna forma es considerada para abordar la obra de algunos pensadores del Renacimiento, y a la que ya se aludió en el primer capítulo de esta investigación, pero en torno a la cual no fue posible encontrar más elementos para establecer una posible relación entre el *noûs* como facultad inteligible del alma que percibe lo superior. Sin duda, esta lectura será decisiva para futuros estudios, debido a que la noción de *noûs* era necesaria para comprender lo divino, durante el Renacimiento.

⁷⁴ Plotino, *Enéadas I-II*, traductor Jesús Igal, Biblioteca Clásica Gredos 57, Madrid 1982. p.279. Tratado I 6 3 "Ninguna más autorizada que ella para juzgar de sus propios objetos siempre que ratifique sus juicios el alma restante y, aun tal vez, que ésta se pronuncie ajustando el objeto con la forma adjunta a ella y valiéndose de aquella forma para su dictamen cual de una regla para el dictamen de lo rectilíneo.

⁷⁵ García Valverde, José Manuel (2004) *El aristotelismo renacentista y el debate sobre la inmortalidad del alma en el "De animorum immortalitate" de Cardano* Universidad de Sevilla, Tesis de Doctorado p.18 <http://hdl.handle.net/11441/15729>

⁷⁶ Torres Ressa, Nicolás Raúl (2018) *La materia en Giordano Bruno y su relación con Plotino* (Tesis de grado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciado en Filosofía p.18 <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1509/te.1509.pdf>

⁷⁷ *Ibid*, p.18 .

2.4 Ontología plotiniana

Nicolás Torres caracteriza la ontología plotiniana⁷⁸ como monista porque postula distintos niveles de realidad que constituyen una unidad. Esta unidad estaría en cinco niveles: lo Uno, la Inteligencia, el Alma, el mundo sensible y la materia sensible. Plotino llama "hipóstasis" a los primeros tres, pues cada hipóstasis es el fundamento de aquella que le es posterior: lo Uno subyace a la Inteligencia, la Inteligencia subyace al Alma y el Alma subyace al mundo sensible. Cada una posee una fuerza de producción inherente que da origen a otro nivel de la realidad⁷⁹. Para poder producir o generar otro nivel de la realidad, cada hipóstasis debe llevar a cabo un proceso de conocimiento. Con excepción de lo Uno, las dos hipóstasis restantes llevan a cabo algo semejante a dos tipos de movimiento: la procesión (*Próodos*) y el retorno (*epistrophé*)⁸⁰.

Así como la Inteligencia debió moverse hacia lo Uno, el Alma debe moverse hacia la Inteligencia para constituirse como hipóstasis y alcanzar su perfección. La agencia del efecto termina ahí; para que tenga lugar el mundo sensible, no es la materia sensible la que contempla el Alma sino que es el Alma la que dispensa las formas a esa materia. Por su parte, el alma humana posee en su interior tres hipóstasis, y también intenta llevar a cabo el retiro a lo Uno mediante el ejercicio de la filosofía⁸¹. Es importante recalcar el papel de la filosofía en el proceso cognitivo del alma en cuanto el conocimiento y

⁷⁸ García Valverde, José Manuel (2004) *El aristotelismo renacentista y el debate sobre la inmortalidad del alma en el "De animorum immortalitate" de Cardano* Universidad de Sevilla , Tesis de Doctorado p.39 <http://hdl.handle.net/11441/15729> Él da una caracterización más completa con la ayuda del estudio de Jesús Igal : “En la ontología de Plotino podemos distinguir, como lo hace Jesús Igal, cinco principios fundamentales: 94 1) el principio de la doble *enérgeia*, según el cual cada hipóstasis (con excepción de lo Uno) tiene dos actividades: una que le es consustancial y otra que se desprende de ella, del mismo modo que el fuego tiene un calor inmanente y al mismo tiempo libera calor; 2) el principio de la productividad de lo perfecto: todo lo que es perfecto necesariamente debe generar, de lo cual se desprende como consecuencia que las hipóstasis produzcan, más allá de que cada una lo haga en su propio modo específico; 3) el principio de la donación sin merma: las hipóstasis generan sin menoscabo de su propia integridad; 4) el principio de la degradación progresiva: entre la causa y el efecto siempre rige una relación modelo-copia, por la cual el efecto siempre es más imperfecto que su causa, a pesar de guardar semejanzas con ella; 5) el principio de la génesis bifásica: la generación de cada grado de la realidad se realiza en dos fases, que son la procesión y el retorno. Este último principio, como hemos señalado, es discutido por algunos intérpretes.”

⁷⁹ *Ibid*, p.32.

⁸⁰ *Ibid*, p. 33.

⁸¹ *Ibid*, p. 34-35.

reconocimiento de las ideas, para así retornar ella misma al Uno. Bruno plantea algo similar a lo establecido por Plotino, cuando menciona que para que el alma ascienda debe haber una cierta purificación⁸².

2.5 El Intelecto según Plotino

La Inteligencia (*nóesis*) es "una" pero no lo es de la misma manera que lo Uno. Como su nombre lo indica, se trata de un tipo de pensamiento inmediato, lo cual significa que no requiere ni de demostración ni de prueba, sino que es evidente para sí misma⁸³. De la inteligencia procede el Alma, tercera hipóstasis y último escalón de la realidad inteligible. Entre la Inteligencia y el Alma rige el mismo tipo de relación que rige entre lo Uno y la Inteligencia. En el Alma no se encuentra la misma unidad sujeto-objeto que hay en la Inteligencia, pero tampoco hay una diferenciación. Esta similitud respecto a Plotino también la comparte Bruno al catalogar la facultad cognoscitiva y el Intelecto humano como *mens humana* en términos de facultades cercanas al alma, pues son parte de la misma unidad material compartida en un universo que, en el caso de Bruno es infinito, de ahí que las formas engendradas de la materia puedan extender su producción hasta el infinito, tanto en el Intelecto Primero como en el Intelecto humano.

Según Plotino, el Alma se conoce a sí misma a la vez que conoce sus formas y distingue su propia forma; sin embargo, para lograr ese conocimiento no es a través del pensamiento inmediato de la *noesis* como sucede en la segunda hipóstasis, sino gracias a la *diánoia*, que es el pensamiento mediato y "discursivo". Esta concepción de la discursividad también la comparte Bruno, al mencionar que el arte de la memoria es una escritura interna discursiva. La tercera hipóstasis se divide en dos niveles: el Alma superior y el Alma inferior; la diferencia entre estos niveles concierne a su actividad, aunque siguen siendo una misma unidad. El Alma superior permanece contemplando a la Inteligencia y en

⁸² *Ibid*, p.63-64 Concepto decimonoveno T” Plotino considero que la escala por la que se asciende al principio consta de siete peldaños—a los que nosotros añadimos dos más—. El primero de ellos consiste en la purificación del ánimo; el segundo, en la atención; el tercero, en la intención; el cuarto, en la contemplación del orden; el quinto, en la comparación proporcional a partir del orden; el sexto, en la negación o la separación; el séptimo, en el deseo; el octavo, en la transformación de sí mismo en la cosa; el noveno, en la transformación de la cosa en sí mismo. De esta manera se permitirá el ingreso, el acceso y la entrada de las sombras a las ideas.”

⁸³ García Valverde, José Manuel (2004) *El aristotelismo renacentista y el debate sobre la inmortalidad del alma en el "De animorum immortalitate" de Cardano* Universidad de Sevilla , Tesis de Doctorado p.37 <http://hdl.handle.net/11441/15729>

esa contemplación conoce sus propios objetos: los *logoi*, que son copias de las Ideas, pero más pluralizadas. Cuando el Alma superior contempla, genera al Alma inferior. En este segundo nivel del Alma es en el que, a su vez, genera el mundo sensible que cuenta con sus propios *logoi*, los cuales son copias de las copias del Alma superior. Cabe señalar que esta idea de *logoi* parece una noción muy similar a la de sombras, pues ambas parecen ser vestigios de las ideas, es decir, nociones que quedan en el alma humana⁸⁴.

2.6 La materia plotiniana

Un tema que interesa tanto a Plotino como a Bruno, es el de la materialidad del intelecto, algo que por cierto sería olvidado por la modernidad filosófica. Plotino lo presenta en *Enéadas* de esta manera: el Uno se despliega en jerarquía y en hipóstasis entre El Uno, el Intelecto y el Alma. Es posible el retorno del ser humano al que llama el viaje del alma al Uno⁸⁵. Plotino afirma la existencia de una materia inteligible y una materia sensible, la cual pertenece al alma inferior, luego retorna al Alma superior y, por medio de ésta, alcanza la unidad con Dios. Es así como se cumple el movimiento de *epistrophé*.

2.7 Materia Inteligible

De acuerdo con Nicolás Torres, en Plotino hay dos tipos de materia, la primera que es la materia inteligible y la segunda que es la materia sensible. La materia inteligible es un concepto que Plotino adaptó para probar la materia de los seres inteligibles los cuales consistirían de una materia inteligible desde la Inteligencia indeterminada del Uno. La noción de la materia inteligible, como señala Nicolás Torres, supone hablar de la metafísica de Plotino que implica la discusión de

⁸⁴ *Ibid*, p.38.

⁸⁵ Cf. Torres Ressa, Nicolás Raúl (2018) *La materia en Giordano Bruno y su relación con Plotino* (Tesis de grado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciado en Filosofía p.33 <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1509/te.1509.pdf>

“Para poder producir o generar otro nivel de la realidad, cada hipóstasis debe llevar a cabo un proceso de conocimiento, que el Licopolitano suele caracterizar en términos de visión y contemplación, con la salvedad de que se trata de un proceso que acontece fuera del tiempo y del espacio. Con excepción de lo Uno, las dos hipóstasis restantes llevan a cabo algo semejante a dos tipos de movimiento: la procesión (*próodos*) y el retorno (*epistrophé*). Lo Uno es el punto de partida y el punto de llegada.”

conceptos tales como el comienzo de la procesión, y la constitución de la Inteligencia como hipóstasis⁸⁶. Plotino y Bruno coinciden en cuanto que ambos retoman elementos de Platón y de Aristóteles, sobre todo el concepto de materia (*hýle*) y los de sustrato (*hypokeímenon*) y receptáculo (*hypodoché*)⁸⁷.

La finalidad última de Plotino de diferenciar la materia inteligible de la materia sensible, era la de definir el concepto de "materia" y redefinir la naturaleza de los seres inteligibles para así elaborar un concepto de materia inteligible⁸⁸, pues esto respondería a una de las objeciones concernientes a la posibilidad de que existiera una materia inteligible; tal materia recibiría una forma y, tras recibirla, se volvería cuerpo, lo cual es incompatible con un ser inteligible dada su simplicidad⁸⁹. La solución a esta diferenciación se encuentra al denominar la materia inteligible como materia indeterminada, y la sensible como materia determinada⁹⁰. También se denomina como uniforme, por lo tanto, se identifica con la potencia pasiva de la Inteligencia indeterminada⁹¹. En este sentido, tanto la materia inteligible como la sensible existen; las formas de la primera permanecen eternamente, mientras que las de la segunda devienen eternamente. En la materia inteligible no tiene lugar la menor alteración; en cambio, en la materia sensible las formas se suceden entre sí. La diferencia ontológica consiste en que la primera es referida al ser eterno, mientras que la segunda concierne al devenir perpetuo; la diferencia es entonces entre ser y no-ser⁹². Aquí se hace una alusión de Plotino respecto a la generación de la Inteligencia: la Inteligencia que aún no tiene luz es la Inteligencia Indeterminada⁹³. Una caracterización de este tipo de inteligencia parece similar a la noción de una Inteligencia o *Mens* divina que proporciona formas al cosmos, como mencionamos anteriormente. También comparte esta diferenciación en substancia inteligible y substancia sensible⁹⁴ bajo una misma unidad material.

⁸⁶ *Ibid*, p.40.

⁸⁷ *Ibidem*.

⁸⁸ *Ibid*, p. 41.

⁸⁹ *Ibid*, p.42.

⁹⁰ *Ibidem*.

⁹¹ *Ibid*, p. 44.

⁹² *Ibid*, p. 45.

⁹³ *Ibid*, p.46.

⁹⁴ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p. 166. "Para que tenga lugar la memorización de todos estos conceptos, es necesario que se haya

2.8 Materia sensible

Nicolás Torres define la materia sensible como un no-ser. Para dar un primer atisbo de esta materia se respalda en la definición de materia prima, la cual es indefinida y carece de forma.⁹⁵ La materia sensible no puede padecer ningún tipo de alteración. Tampoco este tipo de materia está en acto, sino en potencia, por lo cual debe permanecer siempre en el no-ser.⁹⁶ Por lo que, tanto en el abordaje ontológico, como en el gnoseológico, en general es en un sentido negativo.⁹⁷ Esto es porque la representación (*phantasmata*) de la materia sensible no proviene ni de la percepción, ni de la razón discursiva, por lo que no es posible definirla dentro de alguna determinación sino más bien en tanto que privación. Por lo que Nicolas Torres concluye con dos hipótesis sobre la materia sensible, la primera consiste en definirla cómo privativa y la segunda que es consecuencias de las causas anteriores ⁹⁸(de la segunda hipótesis, por ejemplo). Sin embargo, no puede negarse su participación de lo Uno. Otra hipótesis consiste en mencionar que proviene de una generación psíquica. Plotino indica que el Alma, cuando quiere autocontemplarse crea una imagen de sí misma, que es totalmente indeterminada y carente de vida. Por último, según una lectura de Narbone, se sugiere la posibilidad de que la materia sensible sea imagen de la materia inteligible⁹⁹, posición que sería útil para argumentar la comparación entre Plotino y Bruno. Sin embargo, sólo es un pequeño esbozo sobre la posibilidad de lo que podría ser materia sensible dentro del sistema plotiniano.

producido su representación. En efecto, las sustancias inteligibles no complejas se representan con la figura de sustancias sensibles, tal como sucedía con las ruedas y el fuego de Ezequiel. Las sustancias sensibles no complejas se representan por medio de sus accidentes, como ocurre con la posición erecta de los miembros del hombre y las numerosas formas de inclinación de las bestias. Las sensibles por accidente, mediante aquello que de por sí se expone a los sentidos.”

⁹⁵ Torres Ressa, Nicolás Raúl (2018) *La materia en Giordano Bruno y su relación con Plotino* (Tesis de grado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciado en Filosofía p.48 <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1509/te.1509.pdf> ”El término último del análisis de materia prima (*he hýle próte*), la cual se resiste a un análisis ulterior porque es indefinida y carece de forma”

⁹⁶ *Ibid*, p.44.

⁹⁷ *Ibid*, p.51.

⁹⁸ *Ibid*, p.52.

⁹⁹ *Ibidem*.

2.9 Los *Lógoi* y las sombras

Como se ha mencionado, la idea de los *lógoi* como copias de las Ideas, tiene una noción semejante en tanto que las sombras son reflejos en imágenes de las Ideas. Nicolás Torres define la materia sensible como un espejo que refleja los *lógoi* del Alma inferior. Los *lógoi* son sustrato de la materia en tanto que similitud de las sombras como vestigios. En este punto se rastrea otra similitud que comparte con Bruno: la Inteligencia está estrechamente ligada al alma, aunque no sea desde adentro, sino como reflejo del alma superior al alma inferior, porque no son hipóstasis distintas¹⁰⁰, ya que generan una unidad.

Estos *lógoi* son contenidos cognitivos del alma que dependen ontológicamente de la Inteligencia y sus contenidos¹⁰¹, es decir, las ideas. Pareciera que se trata de *reflejos* de las ideas en el alma. Sin embargo, estos *lógoi* no se crean "desde la materia"¹⁰², ni el Intelecto universal actúa como "artífice interno", caracterización que Bruno en *Las Sombras de las Ideas* parece considerar cuando se refiere al sentido interno desde donde se construye el arte.

2.10 La materia según Bruno

Mientras que Bruno compartía esta misma postura de englobar la toda la multiplicidad en el Uno, establece a la materia como principio y potencia del universo, de esta forma todo lo existente estaría conectado bajo una misma realidad, pero en escalas. Esta comprensión de la realidad en todas las escalas era por medio del Intelecto: al purificarse y elevarse la *mens humana*, podría ver las

¹⁰⁰ *Ibid*, p.38." El Alma superior permanece contemplando a la Inteligencia y en esa contemplación conoce sus propios objetos: los *lógoi*, que son copias de las Ideas pero más pluralizadas. Cuando el Alma superior contempla, genera al Alma inferior. Este segundo nivel del Alma es el que, a su vez, genera el mundo sensible y tiene sus propios *lógoi*, los cuales son copias de los del Alma superior."

¹⁰¹ *Ibid*, p.43." Bajo este sentido de composición, son compuestos no solo los seres sensibles sino también el Alma y la Inteligencia. El Alma y sus contenidos cognitivos (los *lógoi*) dependen ontológicamente de la Inteligencia y sus contenidos (las Ideas), quienes a su vez dependen de lo Uno."

¹⁰² *Ibid*, p.77." Las diferencias más significativas con Plotino las podemos vislumbrar en el apelativo de "artífice interno", el cual Bruno utiliza para caracterizar al intelecto universal. Plotino no podría aplicar tal título ni a la segunda ni a la tercera hipóstasis. El Licopolitano señala que la Inteligencia produce el Alma permaneciendo inmóvil y que el Alma no produce ninguna afección ni modificación en la materia sensible puesto que esta materia es impasible. Como hemos señalado unas líneas más arriba, para Plotino no hay nada inmanente a la materia sensible: ni las hipóstasis, ni el alma del mundo, ni tampoco siquiera los *lógoi* inmanentes a los cuerpos. Ni la Inteligencia ni el Alma pueden actuar "desde dentro de la materia".

estrellas o las potencias superiores, las sombras de esa realidad divina, partes de los dioses visibles para el alma humana en formas o en imágenes en materia inteligible para el alma que puede quedar fija en ella.¹⁰³

Por esta razón, el Intelecto Universal es tanto interno como externo, no puede haber inconveniente teórico alguno en colocarlo tanto al lado de las causas como de los principios¹⁰⁴. Como mencionamos en el capítulo anterior, esta distinción entre Intelecto divino e intelecto humano, muestra que habría una parte cognoscible e incognoscible de Dios, el universo sería imagen de Dios; son entes ontológicamente distintos. La filosofía sólo puede obtener algún conocimiento de Dios entendido en términos de causa y principio del universo, pero no puede acceder a un conocimiento de Dios "en sí mismo"¹⁰⁵.

La materia no puede ser primer principio; por tanto, ella actúa sobre sí misma, lo cual resulta difícil de concebir si no se tiene en cuenta que Bruno distingue entre aquello que es agente (el alma del mundo) y aquello que recibe la acción (la materia); la relación se establece entre la materia como principio pasivo, y el alma del mundo como principio activo, los cuales terminan unificándose¹⁰⁶.

2.11 La materia como sustrato

Para entender la caracterización de la materia ofrecida por la filosofía de Bruno, Nicolás Torres recurre a dos símiles: la materia como la mujer que engendra, y la del arte. El primero se encuentra ya en Plotino. El segundo, relativo al arte, implica que el intelecto universal da a la materia todas las formas de la misma

¹⁰³ Bruno, Giordano. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, *Biblioteca de Ensayo - Serie mayor*, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p.60. Concepto Octavo H "Plotino afirmó, en el libro en el que explica minuciosamente la causa de la multitud de las ideas, que la idea es el primer hombre; el alma, el segundo, en tanto que el tercero casi ya no es un hombre. El segundo depende del primero; el tercero, del segundo, mientras por ordenación, contracción y composición se le dispone para la existencia física. Por tanto, de acuerdo con esta concepción metafísica, el tercero debe elevarse al segundo, y el segundo, al primero."

¹⁰⁴ Torres Ressa, Nicolás Raúl (2018) *La materia en Giordano Bruno y su relación con Plotino* (Tesis de grado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciado en Filosofía, p.57 <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1509/te.1509.pdf>

¹⁰⁵ *Ibid*, p.58.

¹⁰⁶ Cf. *Ibid*, p.63.

manera en que el carpintero da todas las formas a la madera. La materia del Intelecto universal es sólo una, ontológicamente anterior a todas las materias de todas las artes¹⁰⁷. A través de este símil del arte es posible inferir que Bruno piensa el sustrato como aquello que subyace a todo cambio, a toda diversidad y multiplicidad¹⁰⁸.

2. 12 La materia como potencia

Bruno no compartirá la analogía y sostendrá que la materia no recibe ninguna forma, sino que las contiene todas en su seno. La materia no está de ningún modo determinada ni delimitada porque todas las formas se encuentran en estado latente "dentro suyo". Cuando la materia es materia de un hombre, adopta las dimensiones que requiere un hombre, cuando es materia de un caballo, adopta las extensiones de un caballo. Además de los seres corpóreos, el Nolano señala que existen seres incorpóreos, pero no llega a desarrollar este tema¹⁰⁹. Habla de la existencia de dos clases de potencias: la potencia activa y la potencia pasiva. La potencia activa es aquella virtud que un agente puede obrar, es un "poder hacer". La pasiva, en cambio, es el tipo de potencia por la cual un ser puede recibir la acción de un eficiente, es un "poder ser hecho". Las potencias activa y pasiva pueden ser consideradas de manera relativa o de manera absoluta. Pensarlas de modo relativo es pensar en el "poder hacer," y en el "poder ser hecho" de cada ser particular¹¹⁰. De esta manera, la materia debe sacar "dentro de sí" todas las formas, todas las medidas, todas las magnitudes y todas las dimensiones posibles de todos los seres posibles para dar origen al universo. Esto explica el término de "principio de plenitud"¹¹¹.

2.13 La materia en Plotino y en Bruno

Según Nicolas Torres, en Plotino hay dos tipos de materia: Inteligible y sensible. La materia inteligible es un concepto que Plotino adaptó para probar la materia de los seres inteligibles. Mientras que para Bruno sólo hay una materia definida como potencia y sustrato. En este sentido su monismo se diferencia en tanto el

¹⁰⁷ *Ibid*, p.64.

¹⁰⁸ *Ibid*, p.66.

¹⁰⁹ *Ibid*, p.68.

¹¹⁰ *Ibidem*.

¹¹¹ *Ibid*, p.69.

despliegue del Universo, ya que, para Plotino, la creación depende de las hipóstasis; incluso para el alma humana el proceso es similar para el proceso cognitivo. La idea de los *lógoi* como copias de las Ideas, supone que se trata de una noción semejante, en tanto que las sombras son reflejos en imágenes de las Ideas. Esto se debe a que cada cuerpo tiene un *Lógos*¹¹², pero el alma sólo percibe los *lógoi*, que son una forma representativa de *Logos* en el intelecto que constituyen el conocimiento humano.

2.14 La sucesión de sombras en la materia: Las estatuas

Según Bruno, la materia sería una madre con todas las formas dentro, y el alma racionante en su capacidad discursiva enlazaría dentro de sí la sucesión de formas desde la materia¹¹³. La forma no sería accidente, sería parte de la materia misma, lo que conserva una unidad en ella. El arte es la instancia por excelencia para la sucesión de formas para el alma, en tiempos actuales. Bruno permite conjeturar que una pintura, una película o un videojuego, son medios en los que el alma recorre ciertas figuras emblemáticas sin perder la dimensión reflexiva sobre estas figuras.¹¹⁴ Sin embargo, dentro de la lectura de Yates, es posible rastrear la importancia de estas nociones en un parecido con las estatuas; esto puede venir de una posible influencia hermética, ya que las estatuas parecen contener las ideas

¹¹² *Ibid*, p.39 .” Cada cuerpo posee un *lógos* propio que le proporciona sus cualidades. Este *lógos* se encuentra “en la materia” (en *hýle*) y es de tercer orden: es copia del *lógos* del Alma inferior, el cual a su vez (como habíamos señalado) es copia del *lógos* del Alma superior y que, a pesar de ser inseparable de la materia sensible, pertenece al orden de lo inteligible.”

¹¹³ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p.167 ” Afirman los físicos que la forma se une primeramente a la materia para componer un cuerpo simple, y después el cuerpo simple constituye una mezcla imperfecta, y todos los cuerpos simples a la vez producen un nervio perfecto, por un lado, un hueso perfecto por otro y una carne perfecta por otro, que se denominan partes homogéneas.”

¹¹⁴ *Ibid*, p.82 ” Es obvio que el primer sujeto consta de partes materiales, y digo materiales en el sentido de que no se sustraen a la facultad visiva, por cuanto la facultad fantástica, según su propio orden, puede contemplarlas tal como son, o bien, usándolas como partes y como principios, distribuir las en cosas insólitas y transformaciones novedosas e innumerables, y observarlas, una vez distribuidas, como si estuviesen fijadas en un círculo. Por ella no se admiten en este grupo sujetos inmateriales, de los que se trata en la verdadera arte de las artes y en la facultad de las facultades.”

del mundo¹¹⁵. Estas figuras, si se utiliza la figura de la mujer en cinta, aportada por Plotino, funciona para retratar la materia que es dotada de formas por su simple contacto con el alma. Por su parte, Bruno no considera que la mujer en cinta necesite ser fecundada, debido a que ya tiene todas las formas dentro de sí, pues el alma no está separada de la materia;¹¹⁶ es gracias al sentido interno y al externo que las sombras se conciben en imágenes, o las nociones de estas ideas en imágenes simbólicas que “se pueden interiorizar” y corresponder con algo” externo”.

Tal como se ha analizado, se puede concluir que los vestigios que se encuentran en el plano físico, es decir las sombras, al estar en la dimensión de lo lógico, y por tanto en la dimensión que permite el conocimiento humano de lo divino, las sombras actuarían como nociones en este plano lógico, pero ontológicamente se sustentarían en vestigios. Sobre este punto se profundizará en el siguiente capítulo.

¹¹⁵ *Corpus Hermeticum* , traducción Xavier Renau Nebot, Biblioteca Clásica Gredos, 268, Madrid, 1999. p.286” Por eso se adora a las estatuas, rey, pues también ellas contienen ideas del mundo inteligible”.

¹¹⁶ Torres Ressa, Nicolás Raúl (2018) *La materia en Giordano Bruno y su relación con Plotino* (Tesis de grado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciado en Filosofía, p.68 <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1509/te.1509.pdf> ” El símil de la mujer encinta nos muestra cómo la materia bruniana es potencia absoluta.”

Capítulo III

Las Sombras como nociones de las Ideas

En el presente capítulo se centrará en los diversos modos de lecturas disponibles en torno al concepto sombra; se eligen dos posturas de lectura, la primera consiste en la propuesta de Eduardo Vinatea, quien define las sombras de las ideas como formas de la facultad imaginativa o *alma racionante*. Esta fue la propuesta con la que se puso en marcha la presente investigación, la cual fue considerada principalmente para definir el concepto sombra. Sin embargo, se explorará una segunda lectura que fue naciendo a lo largo de la investigación misma, consistente en un análisis de definición basado en la concepción de la sombra como noción de sustancia y accidente, que permite recalcar que las sombras no son formas. Desde esta perspectiva, se considerará hacer un análisis a partir de la intención vigesimosegunda para determinar la sombra más como una noción, que como una forma del alma por la cual se constituye parte del proceso gnoseológico planteado por Bruno, como se ha argumentado en el capítulo anterior.

3.1 Las tesis de Eduardo Vinatea sobre las sombras

Desde el primer capítulo de este trabajo, se plantearon las diversas lecturas por las que surgieron las primeras definiciones o acercamientos al tratamiento de la concepción de sombra en el libro *Las Sombras de las ideas*. Para ello, se analizaron las primeras tres tesis de Eduardo Vinatea hasta llegar a la que se considera principal para la definición que él propone. Tal es la tercera tesis, que remarca la definición de la sombra como objeto de la facultad cognoscible del alma, por lo que es desde esta principal tesis que Vinatea define las sombras como formas adoptadas por la facultad imaginativa para organizar el conocimiento¹¹⁷. Como vimos en el capítulo anterior, considerando el monismo de Bruno y su concepto de la materia supraesencial, las forma y la materia no estarían separadas; en su inseparabilidad, provienen del Intelecto divino, mientras que las sombras no serían más que el reflejo de esas ideas en el intelecto humano, pero de ninguna manera las formas de las ideas en sí mismas. Este punto en particular haría una diferencia entre forma, entendida como la imagen ideal, y sombras que el alma, en su forma corpórea no podría sino imitar o seguir un reflejo, justo porque el

¹¹⁷Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p.13 “Las sombras de las ideas son, en definitiva, las diferentes formas que adopta la facultad imaginativa/fantástica o alma *racionante*, y que pueden especificarse en las imágenes simbólicas mnemotécnicas consideradas en su función cognoscitiva, a través de la cual se organiza el conocimiento.”

cuerpo establece un límite. Esto supone que el alma seguiría únicamente las sombras de estas imágenes ideales, pues no tiene relación directa con las ideas en sí mismas.

Retomando el esquema anterior sobre la ontología bruniana, las sombras serían vestigios materiales suprasensibles de las ideas, más no son las ideas mismas porque al no haber separación entre forma y materia se estaría hablando de una relación directa entre la idea y el alma que, por el motivo corporal de ésta, esta relación no puede darse, ya que sólo puede acceder a los vestigios de la idea. Tal como propone la tesis de *Scala*, se estaría hablando de tres dimensiones: la de las sustancias, la de los accidentes y la de las nociones/sombras de lo anterior. Antes de discutir este punto, es preciso citar algunas tesis de Eduardo Vinatea, quien no parece considerar la sombra como noción. Cuando define la noción, no parece incluirla en su tesis décima; conserva la palabra forma.¹¹⁸

3.2 La idea de la escala

En las dos principales tesis que se revisaron para determinar una concepción de las sombras, se encontró que en ambas se maneja un mismo término de *escala* para definir y diferenciar una cierta dimensión de la sombra tanto a nivel ontológico como a nivel cognoscible. De hecho, para Óscar Santana, hay cinco escalas a lo largo de *las sombras de las ideas*: a) la escala de la naturaleza como tal; b) la escala constitutiva del ser humano; c) una escala que va de la luz a las tinieblas; d) la escala de la realidad que toma en cuenta la constitución del ser humano; e) la escala al interior de las sombras¹¹⁹. Sin embargo, en cuanto a la gnoseología de Bruno, hay una imposibilidad de ver más allá de los vestigios. Para diferenciar esto, Óscar Santana propone pensar en dos escalas: la escala de creación y la escala de la compresión. Desde aquí, se divide en dos dimensiones la naturaleza de las sombras. La primera dimensión consiste en señalar que dentro de la escala de la creación, la naturaleza de las sombras es la composición; por tanto, las sombras son de doble naturaleza en una materia incorpórea. La segunda

¹¹⁸ *Ibid*, p.13 “Las sombras de las ideas no son ni sustancias ni accidentes. No son configuraciones ni disposiciones, ni facultades innatas o adquiridas, sino aquello por lo cual y a través de lo cual, se producen y existen ciertas disposiciones, configuraciones y facultades.”

¹¹⁹ Santana Bernal, Oscar Salvador, y Ernesto Priani Saisó. 2016. *Orden y Jerarquía En de Umbris Idearum : Un Acercamiento Al Ars Memoriae de Giordano Bruno*. p. 12-13 <https://search-ebSCOhost-com.pbidi.unam.mx:2443/login.aspx?direct=true&db=cat02029a&AN=tes.TES01000750044&lang=es&site=eds-live>.

dimensión se trata de la naturaleza de la comprensión del alma desde el intelecto o razón dentro de la escala de la comprensión;¹²⁰ el alma se relaciona con esta materia incorpórea y suprasensible de las sombras. En este sentido, se percibe una diferencia ontológica y cognoscible de las sombras. Tal parece que, si bien las sombras se definen como vestigios que se componen de luz y tinieblas, éstas se desplazan como nociones para el alma, ya que, por su limitación corporal, no pueden aprehender al Uno mismo sino a través de imágenes que sintetizan una idea que proviene de un cierto vestigio de la idea, que es forma múltiple que deriva del Uno.

Nicolás Torres también hace uso de una concepción de escala definiéndola como un instrumento metafísico, una especie de orden mental del conocimiento de lo que se tenga en cualquier campo.¹²¹ Esta concepción es necesaria para conocer el mundo, saber de su orden y “manipularlo”¹²². Torres determina de forma general tres grados de conocimiento: las sombras, las ideas y las sombras de las ideas. Explica que mientras más cerca se encuentra la sombra respecto de la luz, más próxima estará de los vestigios de las verdades divinas, mientras que las nociones o las sombras de las ideas son aquello por lo cual y a través de lo cual se producen y existen ciertas disposiciones, configuraciones y facultades intelectivas.¹²³

Ante estas dos posturas para encontrar las diferentes escalas en Giordano Bruno, ya sea de los grados del conocimiento, del ser humano, o de la naturaleza desde el Uno y su despliegue en grados, hay que decir que con Nicolás Torres se explora la concepción de sombra como *noción* y no como forma, como vimos en la primera definición de Eduardo Vinatea, quien después de sus diez tesis define las sombras como formas de la facultad imaginativa que se sintetizan en imágenes que organizan el conocimiento¹²⁴. Si bien Vinatea considera la estructura de la

¹²⁰ *Ibid*, p.27.

¹²¹ Lara Jácome, Ricardo, and Ernesto Schettino Maimone. 2020. *El Concepto de Scala En Giordano Bruno : Una Reinterpretación de La Multiplicidad Frente a Lo Uno*. p.6 <https://search-ebsohost-com.pbidi.unam.mx:2443/login.aspx?direct=true&db=cat02029a&AN=tes.TES01000804407&lang=es&site=eds-live>

¹²² *Ibid*, p. 7.

¹²³ *Ibid*, p.84.

¹²⁴ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p.14 “Las sombras de las ideas son, en definitiva, las diferentes formas que adopta la facultad imaginativa/fantástica o alma racionante, y que pueden especificarse en las imágenes

realidad según tres niveles: el metafísico, que es donde se encuentran las ideas; el físico, que corresponde a los vestigios; y el lógico, que es donde se sitúan las sombras de las ideas¹²⁵. Asimismo, establece una analogía con el mundo arquetípico o divino al que pertenecen las ideas; los vestigios, a las cosas naturaleza; y las sombras de las ideas, a la mente. Es importante señalar que esta caracterización aparece tanto en *Las sombras de las ideas* como en *Memoria*¹²⁶, un escrito posterior en el que se repite este planteamiento sobre el mundo de las sombras que sería el más cercano reflejo de lo divino en la mente humana; ese mundo de las sombras sería la dimensión que contiene lo suprasensible de lo divino en tanto que es un vestigio suprasensible, que en su carácter podría denominarse también <signo> de lo divino¹²⁷.

Se puede concluir que, en general, varios autores establecen escalas para explicar las diferencias ontológicas y gnoseológicas que se pueden encontrar en *Las sombras de las Ideas*; también se puede concluir que usualmente se toman tres rangos ya mencionados de la realidad de la naturaleza: la metafísica, la física y la lógica, expuesta en una obra posterior¹²⁸ con más elementos, pero que puede ser útil para analizar esta obra.

simbólicas mnemotécnicas consideradas en su función cognoscitiva, a través de la cual se organiza el conocimiento.”

¹²⁵ *Ibíd.*, p.14 “La realidad, según Bruno, se distribuye en tres niveles que guardan estrecha relación: el metafísico, que es donde se encuentran las ideas; el físico, que corresponde al vestigio, y el lógico, que es donde se sitúan las sombras de las ideas. Igualmente cabe establecer otra analogía, según la cual las ideas pertenecen al mundo arquetípico o divino, los vestigios a las cosas naturales, y las sombras de las ideas a la mente. Además, los entes se dividen en dos géneros o universos: el de las cosas existentes y el de los signos o indicaciones de las cosas existentes. De ahí que Bruno pase a ocuparse de los «signos», pues en ellos se revelan las infinitas capacidades de las cosas.”

¹²⁶ Giordano, Bruno. *Mundo, magia, memoria*. Editado por Ignacio Gómez de Liaño. 2ª ed. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

¹²⁷ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p.14

¹²⁸ Giordano, Bruno. *Mundo, magia, memoria*. Editado por Ignacio Gómez de Liaño. 2ª ed. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007. Principalmente la parte de “Memoria” que es el primer libro traducido del latín *De imaginum signorum et idearum compositione*. p. 341” Entiéndase que el ente se distribuye en tres encabezamientos: el metafísico, el físico y el lógico, universalmente considerados; así como tres son los principios de todas las cosas: Dios, la naturaleza y el arte; y tres son los efectos: el divino, el natural y el artificial.”

3.3 La sombra como noción de sustancia y accidente

La concepción de sombra como noción, queda definida por Giordano Bruno en la intención vigesimosegunda;¹²⁹ allí menciona que la sombra no es ni sustancia ni accidente; las sombras son nociones de sustancias y accidentes. Para fines de la investigación, se ha buscado el sentido de la palabra noción <*notius*>, propuesta Silvia Magnavacca en su *Léxico Técnico de Filosofía Medieval*. Con ayuda de esta definición¹³⁰ vemos que hay dos matices. La primera en cuanto se refiere a *notius natura* indica lo más inteligible de la naturaleza; en un segundo sentido, *notius nobis* se refiere a lo más inteligible para nosotros en términos de lo sensible, el compuesto y la forma. Al primer aspecto, dependiendo de la composición de la naturaleza, dependerá su grado de inteligibilidad; en cambio,

¹²⁹ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. Intención vigesimosegunda p.50” Y si defines la sombra como un accidente del cuerpo del que se proyecta, tendrás el accidente de un solo sujeto, del cual se separa y al que retorna, ya según la misma especie, ya según el mismo número. Si opinas que es un accidente del sujeto en el que se proyecta, entonces harás que el accidente se pueda separar de tal modo de ese único sujeto que, aun siendo el mismo en número, pase por sujetos distintos, como cuando, por medio del movimiento de la luz o de un caballo, la sombra del equino, que antes se proyectaba sobre una piedra, ahora se proyecta sobre una madera. Esto es contrario a la razón física del accidente, a no ser que caigas en las garras de Escila negando que la sombra sea un accidente. ¿Qué diremos, pues, de las sombras de las ideas? Debes comprender que no son ni sustancias ni accidentes, sino ciertas nociones de las sustancias y los accidentes. Si alguien desea definir las como accidentes del alma y de la razón, lo hará en calidad de persona poco instruida: no son configuraciones, ni disposiciones, ni facultades innatas o adquiridas, sino aquello por lo cual y a través de lo cual se producen y existen ciertas disposiciones, configuraciones y facultades. Por tanto, de acuerdo con quienes lo observan correctamente, la sustancia y el accidente no dividen todo cuanto dicen que existe en el universo, tal como acabamos de exponer. Esta consideración no es poco importante para poder tener conocimiento de las sombras.”

¹³⁰ Magnavacca Silvia, *Léxico Técnico de Filosofía de Filosofía Medieval*, Miño y Dávila Editores, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1ra edición, 2005 p.477 Véase *Notius* “Se denomina n. natura, o sea, lo más inteligible por naturaleza, a lo más simple ontológicamente hablando, es decir, lo que contiene más actualidad y menos –o ninguna– potencialidad, como Dios y las sustancias espirituales. En cambio, n. nobis, esto es, lo más inmediatamente inteligible para nosotros, es lo sensible, compuesto de materia y forma. En efecto, ese árbol o aquel caballo, nos es más cognoscible, a causa de la condición del intelecto humano que requiere la mediación de los sentidos. Así pues, el problema que presenta la traducción de este vocablo es el sentido que vulgarmente se suele atribuir en español a la palabra “inteligible”: cabe recordar que *intelligibile* hace referencia tanto a la condición metafísica de aquello que sólo es captable por el intelecto, como a eso mismo, pero en cuanto objeto de dicha aprehensión. Teniendo en cuenta esta diferencia de matiz, se advierte que n., en su primer significado, se refiere a lo más inteligible desde el punto de vista ontológico, mientras que, en el segundo sentido, alude a lo más inteligible desde el punto de vista gnoseológico, tal como ya lo sugieren sus respectivas acotaciones.”

para la investigación de la sombra, entendiendo que ésta se compone de luz y tiniebla, es decir, de materia inteligible y sensible, por decirlo de alguna manera en comparación con Plotino, es conveniente considerar este segundo aspecto, *notius nobis*.

Desde esta concepción se ocupa más en la investigación de la condición del intelecto humano para aprehender materia y forma por medio de los sentidos, es decir, de acuerdo con esta definición, las sombras son *nociones* de sustancias y accidentes, ya que en la filosofía de Bruno no existe separación entre materia y forma; más bien se conjuntan en un sujeto con un adjetivo que conforma una imagen. Aunque en el arte de la memoria y en el intelecto humano, estas imágenes se transfiguran en ciertas nociones captadas en imágenes para establecer un orden de las mismas, y así ayudar al alma a recordar el orden de los principios que conforman al mundo de forma armónica, ordenada y bella. Esto permite al alma alcanzar más fácilmente el Bien y la Verdad.

La doble naturaleza de la noción se constituye desde una doble cualidad. Esto es así, porque la sombra es vestigio de luz y tiniebla, una doble naturaleza. La sombra capta tanto lo sensible como lo inteligible, y lo inteligible, a su vez, el Bien y la Verdad. Aprehendidos en las sombras, hay un propósito contemplativo, es decir, abstracto; pero, debido a que la sombra está sujeta a lo corporal, debe tener un efecto sensible; abarca desde lo suprasensible hasta lo más material¹³¹. En este aspecto, Bruno se aproxima a Plotino. En Plotino, el alma inferior se compone del alma superior; esto le posibilita contemplar lo eterno y divino, a la vez que el alma inferior, encargada de lo sensible, de la materia inteligible y la materia sensible que ocurre a partir de la segunda y la tercera hipóstasis, pues ambas participan del recorrido del alma *proódos* y *epistrophé*.

¹³¹ Cf. Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p.42 Intención Séptima G "Ahora bien, ya que en todas las cosas hay orden y conexión, de modo que los cuerpos inferiores siguen a los intermedios, y éstos, a los superiores; los compuestos se unen a los simples, y los simples, a los más simples; los materiales se juntan con los espirituales, y los espirituales, además, con los inmateriales para que sea uno el cuerpo del ente universal; uno, el orden; uno, el gobierno; uno, el principio; uno, el fin; uno, el inicio; uno, el extremo; y en vista de que se produce -como no ignoraron los principales platónicos- una migración incesante de la luz a las tinieblas -puesto que algunas mentes, volviendo a la materia y separándose del acto, se someten a la naturaleza y al hecho-, nada impide que, al son de la lira del Apolo universal, las cosas más inferiores sean conducidas paulatinamente a las superiores, y las inferiores, a través de las intermedias, se eleven a la naturaleza de las superiores.

Retomando esta perspectiva, las sombras en tanto que *nociones*, incluyen estas dos cualidades, puesto que no sólo se trata de una impresión basada en lo que se podría considerar una impresión de lo inteligible, sino que al componerse de luz –considerada como parte del sol que representa lo inteligible-, y las tinieblas –consideradas como la parte corporal-, esta impresión también tiene un efecto de lo sensible que permea los sentidos.

3.4 La escritura interna de las sombras

La escritura interna que construye el arte de las sombras como medio de enlazar una imagen con otra, nos permite hablar de cierto orden y composición de las sombras. En este punto se han estudiado diversas influencias de tal arte, desde la astrología, la alquimia y el hermetismo. En este sentido, se han estudiado diversas obras antecesoras que usaban un modelo mágico o alquímico, que se puede apreciar en los decanatos zodiacales encontrados tanto en *Las sombras de las Ideas*, como en *El Teatro de Giulio Camilo*, o en el *Picatrix*, este entramado de escritos que parecen anteceder a la obra, lo describe Francis Yates, en el *Arte de la Memoria*¹³². El esquema consistente en relacionar las sombras con las imágenes zodiacales, parece ser una escritura de imágenes que, siguiendo un orden, generaría memoria y conocimiento. La composición de estas nociones se basa en imágenes; esto se puede constatar de manera más elocuente en *De imaginarum, signarum et idearum*, una obra posterior a *Las Sombras de las Ideas*, a partir de la que se retoma la composición de imágenes desde las sombras. El microcosmos conformado de imágenes dentro de la memoria, fuertemente ligado a la imaginación y al intelecto humano, está en estrecha relación con el Intelecto divino, que propone una visión donde la experiencia humana que, por medio de este arte, es impactada por la fuerza de la naturaleza y el reflejo material de Dios en el mundo, supone que tales imágenes serían parte del universo mismo, teniendo un impacto en el accionar el alma, en su búsqueda del Bien y la Verdad.

Estas imágenes, que son nociones del alma artísticamente configuradas, permitirían el actuar del alma de forma más apegada a la verdad y la bondad. No sólo se trata de la descripción de la imagen que represente mejor a un dios, sino de la imagen que colectivamente y personalmente contiene el vestigio divino de aquel dios o de aquel vestigio divino que permita al alma reconocer alguna

¹³² Yates, Frances. *El Arte de La Memoria*. Vol. 40, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, traducido por Ignacio Gómez de Liaño. Madrid: Siruela, 2005.

cualidad benefactora o heroica, que la eleve a la contemplación de las potencias superiores e imitar su movimiento.

Las sombras son impresiones de vestigios de las ideas en el intelecto y la memoria, que se componen de algo físico y algo etéreo, configurados en una imagen. Según Bruno, la imagen se define con varias funcionalidades, ya que puede invitar a reflexionar sobre simulacros, signos, notas, etc. En este sentido, son *vestigium Dei*, por lo que esta cualidad, en el caso de las sombras, hace que ellas puedan referir a animales, humanos, dioses, héroes que, aunque sus naturalezas pueden ser distintas en cuánto substancia, en esencia todos son vestigios de lo divino. Esto significa que no se trata de imágenes de Dios, sino de sus vestigios que están conectados entre sí por analogías, pues todos participan desde un primer principio. La relación sombra-imagen consiste en una relación entre una semejanza compartida, una relación natural entre similares, por lo que comparten un vínculo estrecho; pero la sombra de cualquier imagen¹³³ no se puede utilizar para el arte de la memoria.

La semejanza entre imágenes tiene un efecto físico en la materia, debido a que comparten una misma sustancia.¹³⁴ Esta cualidad de semejanza permite no sólo la relación entre caracteres, signos, sombras que comparten un mismo principio, sino que permiten un efecto en la naturaleza, pues el arte permite que se favorezca a las cosas naturales¹³⁵ al aportar un ordenamiento de principios. Es gracias a la semejanza y la memoria, que se restituye el orden de las formas¹³⁶.

¹³³ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p.78” Sin embargo, no debe entenderse que empleamos todas las cosas como imágenes, puesto que muchas de las que han de ser recordadas no permiten ser imaginadas ni representadas, ni siquiera insinuadas mediante algún objeto parecido -son de este tipo los términos «ousía», «hipóstasis», «mente» y otros del mismo género-; antes bien, deben emplearse como signos de cosas significables y como imágenes de cosas imaginables.”

¹³⁴ *Ibid*, p. 76.” Otros son aquellos que se encuentran en un mismo grado de semejanza, dado que extraen un modelo a partir de una forma del mismo género y de una substancia de la misma especie.”

¹³⁵ *Ibidem*.” Otros, al contrario, parecen tan apropiados al arte que da la impresión de que ésta favorece por completo las cosas naturales: se trata de los signos, las notas, los caracteres y los sellos, en los que el arte es tan poderosa que parece actuar más allá de la naturaleza, por encima de la naturaleza y, si la ocasión lo requiere, contra natura.”

¹³⁶ *Ibid*, p.100.” En cuanto a la combinación, cabe señalar que, según se suele afirmar, estas facultades mantienen entre sí una relación de analogía y de orden, de modo que el sentido externo concierne a los cuerpos; la fantasía, a los simulacros de los cuerpos; la imaginación, a

Independientemente de la naturaleza de las formas¹³⁷, algunas se imprimen como un reflejo, en un espejo de la forma, de diferentes maneras¹³⁸, ya sea un sello, una pintura, por imitación o semejanza entre imágenes.

3.5 La artificialidad de las sombras

La sombra más que una impresión natural del mundo, es una impresión "artificial". Es artificial en el sentido que su noción está sujeta a ser natural, y a la vez física o artificial¹³⁹. Es un constructo del alma para ordenar sus impresiones naturales del mundo a un orden más divino y artificial, ya que las sombras están en el ámbito de la intención y la razón¹⁴⁰ de lo que las ideas en sí pueden reflejar en la mente humana. En la parte de "Los Sujetos" Bruno se refiere a los puntos importantes para la construcción de "un sujeto": que sean formas o imágenes basadas en la naturaleza, pero a su vez, que tengan una forma física, ya que es una extensión artificial para las ventanas del alma¹⁴¹. El adjetivo es atribuido al sujeto físico o artificial o fantástico con el fin de explorar o indicar algo.¹⁴² En este punto, propone que las sombras, en su doble naturaleza, la conexión y la consecuencia, son tan poderosas que hacen que lo invisible se convierta en visible; que aquello que en general es inteligible se convierta en sensible y sea fácilmente perceptible.¹⁴³ En cuanto a la ordenación, propone una observación no sólo de lo natural, sino de la actividad humana. Ofrece ejemplos como el del

los contenidos particulares de los simulacros; y el intelecto, a las naturalezas comunes y a las razones completamente incorpóreas de cada uno de los contenidos."

¹³⁷ *Ibid*, p.64. En el "Concepto Vigésimosegundo Y" Bruno menciona que a la forma se puede referir de tres maneras, donde vuelve a señalar cuatro naturalezas distintas de las formas que se pueden encontrar en la naturaleza técnica, lógica, física y metafísica."

¹³⁸ *Ibid*, p. 65. En el Concepto Vigésimotercero Z es donde se explican las diferentes maneras en las que las formas se imprimen dependiendo su cercanía a la luz en semejanza a un sello, una pintura, etc.

¹³⁹ *Ibid*, p.84." Todos deben ser naturales y deben admitir una forma física o artificial."

¹⁴⁰ *Ibid*, p.54. Intención Trigésima W" Por tanto, la metafísica, la física y la lógica -es decir, lo que precede a la naturaleza, ya sea natural, ya sea racional- admiten cierta analogía, como si fuesen lo verdadero, la imagen y la sombra. Además, la idea se halla en la mente divina en un acto completo y único al mismo tiempo. En las inteligencias, las ideas se encuentran en actos separados. En el cielo, en una potencia activa, múltiple y en virtud de una sucesión. En la naturaleza, a modo de vestigio, como si de una impresión se tratara. En la intención y en la razón, a modo de sombra."

¹⁴¹ *Ibid*, p.81.

¹⁴² *Ibid*, p.89. " Llamamos adjetivo o forma, en este punto, a cualquier elemento atribuido a un sujeto físico, artificial o fantástico con el fin de explicar o indicar algo, gracias a una hábil preparación del pensamiento, presentando, representando, señalando o indicando tal como lo hacen la pintura y la escritura."

¹⁴³ *Ibid*, p.92.

arquero con la flecha, el escritor con el cálamo, y el zapatero con la aguja¹⁴⁴. En cuanto al instrumento, es aquello que constituye el vehículo de la forma para pasar del agente al sujeto, e igualmente, se interesa por las características que debe poseer y cómo puede ser alcanzado.¹⁴⁵ Por último, la operación consiste en el sujeto común y su división, es decir, el sujeto en movimiento, en figuras y letras, con las ruedas móviles que revuelven estos caracteres. Todas estas formas actúan de forma artificial en el sentido de que son nociones a modo de impresiones “diseñadas” por el hombre interior¹⁴⁶ o el alma.

3.6 El movimiento de las sombras

Las sombras son imágenes "animadas" que consisten en estar en movimiento, aunque en el intelecto y en la memoria se proyectan de manera fija. Esto se debe a lo artificial de su composición; por eso se dice que el intelecto es pasivo, pues no hace otra cosa que percibir. Pensar entonces la sombra como forma, da lugar a una percepción de ella más fija y completa de una idea; concebirla como noción, implica que la imagen que representa esa idea es la más cognoscible dentro de un signo en particular, y no una imagen entera como tal, para quien la está aprehendiendo, tanto de la naturaleza como de su propia naturaleza. La correspondencia entre el sentido interno y el externo de la percepción de la sombra como noción, permite que ella no sea una idea definida del objeto artífice que se desea recordar, sino apenas un atisbo, -el más claro y luminoso- de esa idea como principio tanto del microcosmos, como del macrocosmos.

Esto implica que a Bruno no le importa que todos partan de diferentes imágenes, porque los principios son los mismos. Es decir, hay un solo principio, seguido de otros principios.¹⁴⁷ El principio único es el Uno del que se sigue lo múltiple; nada sale de ese orden natural. Al aumentar numéricamente, lo divino y eterno permanece hasta el infinito. Las Sombras de las Ideas, concebidas como

¹⁴⁴ *Ibid*, p.91.

¹⁴⁵ *Ibid*, p.94.

¹⁴⁶ *Ibid*. P.58.

¹⁴⁷ Cf. *Ibid*, p.57. Concepto Segundo B” No es lícito pensar que este mundo tiene muchos príncipes y que, en consecuencia, tiene muchos órdenes en vez de uno solo. Y así, si es único el ente ordenado, sus miembros están unidos y se subordinan a otros de tal forma que las cosas superiores subsisten según un ser más verdadero y se despliegan hacia la materia en una extensa masa corpórea y en número múltiple. Por este motivo, de aquello que de por sí es ente al máximo se accede a aquello que posee el mínimo de entidad y que es denominado, no sin razón, «casi nada».”

nociones, son una arquitectura discursiva¹⁴⁸ que concentra las nociones en un sólo principio que permite la multiplicidad de imágenes sintetizadoras de lo divino. Son estas impresiones concentradas en el intelecto, de forma fija en la memoria, que con el movimiento del alma son base regular para comprender, discernir, memorizar, imaginar, desear y sentir como queremos,¹⁴⁹ puesto que esto es parte de la actitud del alma. Para Bruno, el arte es una facultad de la naturaleza innata a la razón, junto con las simientes a los primeros principios, los cuales son iluminados por el intelecto agente, el cual, como sol radiante, refleja en estos principios la influencia de las ideas eternas, por así denominarlas, mediante el concurso de astros, de acuerdo a su fin natural¹⁵⁰. De esta forma, las sombras como nociones de las ideas son lo más cercano de "capturar" en forma y materia lo divino en el ser humano y emular una alineación con lo divino, resultando lo divino de tal alineación, de acuerdo a su naturaleza. Las sombras son la base del perfeccionamiento de las cualidades del alma en tanto que estas impresiones emulan a los dioses. De ahí la importancia de la relación del sujeto, adjetivo e instrumento, para emular cierto comportamiento.

3.7 La sombra de la Filosofía

La concepción sobre el filósofo en Giordano Bruno parece ser muy particular en su retrato de las sombras. Encontramos a Platón con las ideas, a él mismo con las sombras, y a Eusipo con la suave filosofía¹⁵¹. Así mismo, en *Magia*, encontramos la descripción de magos con sabios en los que enlista diversos nombres emblemáticos¹⁵² que ejemplifican la idea que tenía Bruno de la filosofía¹⁵³. La filosofía sería una sombra de una idea, en el sentido de noción conectada a las

¹⁴⁸ *Ibid.*, p.71.

¹⁴⁹ Cf. *Ibid.* p.71." Por otra parte, ella nos regula y nos lleva a comprender, a discurrir, a memorizar, a imaginar, a desear y, algunas veces, a sentir como queremos."

¹⁵⁰ *Ibid.*, p.73.

¹⁵¹ *Ibid.*, p.129.

¹⁵² Giordano, Bruno. *Mundo, magia, memoria*. Editado por Ignacio Gómez de Liaño. 2 a ed. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007. p.247 "Antes de tratar sobre la magia, al igual que antes de cualquier tema, el nombre ha de ser dividido en sus significados; pues tantos son los significados de magia cuanto son los *magos*. En primer lugar, mago equivale sabio, como eran los *Trismegistros* en Egipto, los *Druidas* en la Galia, los *Gymnosofistas* en la India, los *Cabalistas* entre los hebreos, los *Magos*, en Persia desde Zoroastro, los *Sophi* en Grecia, los *Sapientes* entre los Latinos."

¹⁵³ *Ibid.*, p.251. "Cuando los filósofos lo usan entre ellos, entonces mago significa hombre sabio con poder obrar."

demás. La filosofía, entonces, no estaría aislada; involucraría arte, magia, sabiduría; estaría conectada a otras disciplinas, no sólo como aquella que justifica ciertos conceptos, sino como una labor artística en la que el filósofo como mago opera con imágenes, razonamientos y arte, con cierta experiencia en el mundo, que le permite llevar a una actividad de obrar con sabiduría.

La diferencia entre pensar las sombras como forma o como noción, reside en que la primera consiste en cierta contemplación de la facultad imaginativa para captar una parte de la idea, mientras que la segunda consiste más en un vestigio material suprasensible de la idea, por lo que permite cierto acceso de actividad de operación dentro de la dimensión lógica, que es la de las sombras. En este sentido, la filosofía es la actividad que motiva la reflexión y la contemplación por medio de las sombras, aunque Bruno no limita su interés en encasillar el arte en una filosofía en particular; más bien concierne a la inteligencia propia de cada uno que emprenda este arte¹⁵⁴ y que por su propio esfuerzo contemple esta realidad mágica.

3.8 Las sombras como reflejo del cielo en la tierra

En la intención décima tercera menciona que el arte de las sombras es tener el cielo en la tierra¹⁵⁵, un reflejo del universo en la memoria, que siempre llevará a una existencia más plena. En este sentido, el cielo está al alcance desde el interior y desde el exterior, contemplando la naturaleza con técnica y arte. En las imágenes retoma imágenes cotidianas como sembrar los jardines, o lugares comunes como las escaleras, en la torre,¹⁵⁶ por lo que las sombras o las nociones

¹⁵⁴ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p.36” Quienes tengan en sus manos esta arte han de saber que no tenemos ningún interés en circunscribirnos a un tipo determinado de filosofía y que no despreciamos en su conjunto ninguna otra tendencia filosófica. En efecto, damos gran importancia a quienes, encomendándose a su propia inteligencia en la contemplación de la realidad, han conseguido algún resultado con arte y método.”

¹⁵⁵ *Ibid*, p.45 Intención decimotercera N” Indudablemente, si una concordia en cierto modo indisoluble conecta el final de los primeros con el principio de los segundos, y el pie de los precedentes con la cabeza de los que de cerca los siguen, serás capaz de tocar aquella cadena áurea que se representa suspendida entre el cielo y la tierra; y tal como te es posible descender del cielo por ti mismo, de igual manera serás capaz de retornar fácilmente al cielo por medio de un ascenso ordenado.”

¹⁵⁶ *Ibid*, p.125.

de las ideas se encuentran en cualquier parte y en cualquier actividad. Esto marca una cercanía entre los vestigios de las ideas y el ser humano en su actividad casi cotidiana de ascender el alma.

El hecho de que las sombras sean nociones de las ideas que, como vestigios suprasensibles y divinos, implica que se encuentran en objetos, lugares, actividades, que a la vez están regidos por potencias superiores como es el caso de la astrología. Según la astrología, los objetos, los lugares y las actividades están sujetos al movimiento de los astros; su orden es el de ellos. Los decanatos de los planetas y su descripción corresponden¹⁵⁷ más a figuras humanas representadas en cierta postura y ciertos objetos, lo cual se diferencia de la primera parte, orientada a describir dioses, filósofos y héroes.

Las sombras que son nociones de las ideas se encuentran arrojando al ser humano con objetos de deidades y héroes, o realizando alguna actividad divina. Contemplar a los dioses no sólo se limitaría a una iglesia o un templo externo, sino a uno interno y con una arquitectura interior particular que correspondería con lo externo. Así mismo, el arte de las sombras supone que al ser nociones básicas para la actividad del alma, ya sea para imaginar, reflexionar o desear, estas imágenes moldean la manera de contemplar el mundo, serían a su vez también las bases de la filosofía, en tanto que esta se sirve de imágenes para explicar el mundo.

3.9 Actualización de las sombras

El diseño de las sombras de las ideas no sólo se limita a una sola estructura, ni a una sola religión o cultura, como el hecho de incluir a autores, artistas o héroes, siendo tratados dentro de una misma línea de ser, y no de manera jerárquica. En la actualidad, muchas nuevas “sombras” han surgido para ser ensartadas en algún sistema mnemotécnico. Cabe señalar que, como dice Bruno, tal arte lo forjará quien tenga las herramientas adecuadas, y se hará de acuerdo a su carácter, aunque la materia siga siendo la misma. Esto puede ser comparado con los diversos Tarots que se han compuesto, que tienen la misma estructura, pero sus imágenes son distintas, dependiendo del carácter del artista. Es esta la infinitud

¹⁵⁷ *Ibid*, p.150” Primera imagen de Júpiter: un hombre honorable, sobre un carro tirado por dragones, lanzando una flecha con la mano derecha a la cabeza de uno de los dragones.”

de la que habla Bruno, que siempre habrá nuevas formas, aunque todas sean bajo la misma estructura, ya que todo es Uno.

Otro aspecto importante de las sombras de las ideas es su práctica en cuanto a actividades como sembrar, la agricultura, con la escritura¹⁵⁸. Parece que no basta con reflexionar sobre estas actividades, pues es necesario conocerlas y quizás hasta practicarlas, aunque sea de manera parcial, ya que esto es lo que sustenta la vida física y a la vez anímica del ser humano. Lo divino no se limita a una actividad, muestra una cercanía en su cotidianidad que a la vez es mágica; todo estaría relacionado entonces por la inteligencia divina, la cual no es observada sino cuando el hombre desea conocer el bien y la verdad. Esto reivindicaría una dignificación de todos los seres, incluyendo los animales, ya que todo fue creado con ese fin.

En cuanto a las tinieblas que corresponden a la parte corporal y de los sentidos, que puede ser “sometida” por la luz, como noción, se puede definir que las nociones no las percibe un alma que no desee salir del estado de tinieblas. Se da a entender que las tinieblas, al ser parte de una materia, contienen formas que sólo necesitan luz para ser iluminadas y ser moldeadas por una potencia superior luminosa, cuando el alma por amor se eleva a la verdad y la bondad. Esto implicaría una reminiscencia, un retorno parecido al de Plotino hacia el Uno, donde el alma por medio de las sombras o nociones de las ideas puede recordar su origen divino incluso de manera afectiva¹⁵⁹. Este sentido negativo del mundo en tinieblas proviene de una elección de consagrarse al cuerpo y a los sentidos, que parece ser más cercano al alma por su naturaleza corpórea. Si pensamos las sombras como nociones, las nociones estarían opacadas por el interés del alma en algo más corpóreo y sensorial que necesariamente la llevaría al camino de la muerte,¹⁶⁰ porque ahí no habría verdad ni nada benévolo para el alma, ni siquiera de forma parcial. No habría entonces retorno alguno si no se desea.

En cuanto a la verdad de las sombras de las ideas, es una verdad intuitiva para el alma, por naturaleza, en cuyo caso se entiende la experiencia del ser

¹⁵⁸ *Ibid.* p.125-128

¹⁵⁹ *Ibid.* p.107” A decir verdad, se suele afirmar que la reminiscencia tiene lugar sobre todo cuando un movimiento determinado sigue necesariamente a otro movimiento determinado, o cuando uno acompaña a otro, ya sea éste espacial, temporal, racional, natural, artificial o de cualquier otro tipo de acuerdo con una concomitancia efectiva y la sucesión de una cosa después de otra.

¹⁶⁰ *Ibid.* p.40.

humano de ser capaz de ver lo verdadero y lo falso; es decir, puede concebir realidades contrarias y diversas¹⁶¹, sin embargo, es capaz de elegir una u otra realidad, dependiendo de lo que el alma ame. La magia en este sentido consiste en que el alma ame lo elevado, que sus operaciones consistan en amar la sabiduría y demás cualidades divinas benévolas de los planetas, aunque a su vez también retrate características como inepto, brutal, indigno, etc.,¹⁶² con el fin de conocer de modo afectivo lo desagradable y no seguir eligiéndolo más, puesto que no se trata de una potencia superior¹⁶³.

3.10 El efecto de las sombras

El planteamiento consistente en situar la actividad del alma por medio de la facultad imaginativa y la inteligencia, nos permite acercarnos para afectar el mundo. Lo que el alma opera en sí misma se ve reflejado en el mundo por semejanza, como ya fue mencionado. Todo al participar del todo, si se encuentra orden y armonía dentro del arte de las sombras, ese mismo orden y esa armonía se encontrarán en el mundo, incluso en distintas realidades como son la metafísica, la física, así como la de las sombras. En todos los niveles habría un mismo orden.

El orden, la armonía, la verdad, que de manera intuitiva son nociones o sombras que el alma conoce por naturaleza, pero que con el arte se perfeccionan y operan en el mundo desde un sentido interno como externo. Para este punto podemos deducir que nociones como la de infierno¹⁶⁴ o cielo, son experiencias que desde la imaginación se pueden percibir como estados de cierto “espíritu”, por no decir ánimo, por lo que estas imágenes eran parte de las sombras de las ideas, debido a que su realidad es tanto interna como externa.

¹⁶¹*Ibid*, p.51.

¹⁶² *Ibid*, p.130.

¹⁶³*Ibid*, p.49. ”Efectivamente, lo malo, lo imperfecto y lo deslucido no poseen ideas propias mediante las que puedan ser conocidos; sin embargo, ya que se suele afirmar que son conocidos y que no son ignorados -y todo cuanto es conocido intelectualmente lo es a través de las ideas-, son conocidos en una especie distinta, no en su propia especie, que no existe. Así pues, aquello que los caracteriza es el no-ente en el ente o -para decirlo con mayor claridad- el defecto en el efecto.

¹⁶⁴ *Ibid*, p. 138.

Por tanto, las sombras de las ideas nos recuerdan otra realidad más allá del cuerpo. Lejos de las limitaciones corporales, el alma por medio de la facultad imaginativa, en sus nociones, puede explorar el mundo mediante sus vestigios e impresiones, evocando no sólo el recuerdo físico sino también una reminiscencia sobre el origen divino del alma. Hay una realidad mágica poblada por dioses, vínculos, semejantes que alimentan la facultad fantástica del alma, y es desde este arte que el alma explora y crea con el mundo, considerando a éste un reflejo de lo divino y de Dios.

Más allá de que estas imágenes engañen al alma como ilusiones, las fantasías basadas en impresiones que han sido artificialmente elaboradas para convertirse en nociones, alientan al alma a seguir aventurándose en las tres realidades: la metafísica, la física y la lógica. Para Bruno, el arte de las sombras representa a su vez el árbol del conocimiento¹⁶⁵ que guía al ser humano entre la verdad y la falsedad. Por tanto, el alma parece estar en constante movimiento por el mundo, por medio del Intelecto y la imaginación; aunque siga anclada a un cuerpo, el arte de las sombras de las ideas le permite una comprensión de su ascensión de una manera más armónica y acorde a las potencias superiores (como las estrellas) donde la filosofía es su principal guía por este mundo, donde puede encontrar la verdad y la bondad que es reflejada en la contemplación de la realidad a través de las sombras o nociones de las ideas.

3.11 El futuro de las sombras de las ideas

Las sombras de las ideas eran un reflejo del mundo cultural, social y artístico que rodeaba a Giordano Bruno. Esto indica que las sombras pueden cambiar en su representación en cuanto imagen se refiere, pero no en su estructura en cuanto al mundo se refiere, como el Sol, la Luna, y las estrellas, como figuras de la naturaleza que mejor retratan a las ideas como ejemplo de la inmutabilidad de lo divino, en cuanto a su inmortalidad en el tiempo se refiere. Así mismo, si bien hay nociones en cuanto sombras que ahora no son familiares a la época, sobre todo aquellos artistas que incluyen reyes o figuras de la corte que hoy en día, por la realidad social, parecen no encajar del todo en nuestra realidad, hay otro tipo

¹⁶⁵ *Ibid*, p.51.” En consecuencia, a la sombra del árbol de la ciencia se refugió el hombre, con el fin de conocer la tiniebla y la luz, lo verdadero y lo falso, lo bueno y lo malo, cuando Dios le pregunto: «Adán, ¿dónde estás?».

de sombras de las ideas que han logrado llegar hasta ahora, como algunas figuras literarias, filosóficas, herméticas, que siguen siendo relevantes dentro de la investigación del Renacimiento.

Dentro del ámbito académico, las sombras de las ideas es un muestrario de la influencia hermética, astrológica, cabalística, que rodeaba a la filosofía; por el lado artístico, había interés en encontrar imágenes bellas que animaran la contemplación del mundo, lo que implicaba la principal base para la filosofía. Las obras de Yates están enfocadas al trasfondo cultural mágico-hermético que pudo haber influenciado a Bruno en sus escritos y, en consecuencia, fundamentar su filosofía a través de éstas.

El propósito del arte de las sombras consiste en una doble función: la reflexión de las ideas, y a la vez, accionar con ellas en el mundo. Esto con el fin de encontrar semejanza entre las ideas celestes con los vestigios de ellas en la tierra. Por medio de las sombras como nociones que una vez han sido artesanalmente construidas, sea posible realizar la actividad de armonizar el alma con los principios superiores, lo que implicaría una mejora en su actividad imaginativa y filosófica.

El arte de las sombras como nociones serían los vestigios divinos que permiten presenciar la divinidad desde la materia suprasensible con la que se compone el mundo, y que el alma puede percibir desde su actividad intelectual. La divinidad no estaría lejana; sería perceptible desde cualquier lugar y objeto; Dios se expresaría desde lo material para guiar el alma a las potencias superiores, no para que abandone su naturaleza corporal, sino que, por medio de ella, lo inferior quede en el orden de lo superior, dejando entonces el cielo en la tierra. Esto uniría dentro de sí, lo eterno y lo finito, para que el alma pueda encontrar armonía, belleza y verdad, imágenes o nociones que son necesarias como impresiones que reinen tanto lo externo como lo interno, y la tiniebla tenga su debida forma gracias a la luz por la que la creación es infinita, pues en ella queda expresada la gracia divina con la que es conformado el mundo.

CONCLUSIONES

Las Sombras de las Ideas es uno de los primeros escritos que dejan entrever los primeros trazos de la mnemotecnia artificial que desarrollaría Bruno en sus obras como base de reflexión sobre el mundo. Los estudios que se han encargado del análisis de esta obra lo hacen desde una diversidad de posibles antecedentes que pudo acceder. Para esta investigación, el punto de partida fue la investigación de Frances Yates con *La tradición hermética y Giordano Bruno*, quien establece la tradición Hermética como la principal tradición en los trabajos filosóficos en el Renacimiento¹⁶⁶, así como uno de los posibles antecedentes que influyó en el trabajo del autor.

Si bien la propuesta de Yates fueron las inaugurales con el tiempo se ha ampliado esta óptica y detallado otras posibles influencias, sobre todo para el concepto sombra. Dentro de otras posibles interpretaciones, dentro del “Estudio Introductorio” de *Las sombras de las ideas*, se rastrea una primera propuesta del concepto sombra en la tesis de Eduardo Vinatea. Esta primera propuesta consiste en la definición de s las sombras de las ideas como formas de la facultad imaginativa o el alma racionante para organizar el conocimiento¹⁶⁷. Este planteamiento, por tanto, situaría a las sombras en discusiones sobre la naturaleza del intelecto humano y el intelecto divino, así como la facultad imaginativa y su función cognitiva en el arte de la memoria, así como una posible materialidad del

¹⁶⁶ Yates, Frances Amelia. *Giordano Bruno y la tradición hermética*. Traducido por Doménech Argadá. 2ª ed. Barcelona: Ariel, 1983.

¹⁶⁷ Giordano, Bruno. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009. p.13

intelecto. Al delimitar su función, las formas podrían considerarse como formas proyectadas sobre el mundo por medio de la facultad imaginativa. También parece que esta propuesta se declina a descartar la doble naturaleza de las sombras, ya que tendrían una cualidad meramente imaginativa sin relación a lo material o la naturaleza. Parece ser que esta definición nos lleva a considerar las sombras como formas de las ideas, en medida que las sombras son en definitiva la figura que sintetiza enteramente la idea, lo cual borraría su cualidad de vestigio y esta doble naturaleza que tienen las sombras de ser materia y forma en una sola.

Otro antecedente importante al concepto sombra es realizado por el traductor Jordi Raventós, pues encuentra un enlace del concepto sombra de Plotino con el concepto sombra de Giordano Bruno, esto a partir de la *prima materia*¹⁶⁸ de la Intención tercera C con Plotino (*Enéadas* III 6) 18. Entendiendo la sombra de Plotino como la materia que está inerte y espera tener una forma por parte de un agente, pero que, sin embargo, en ella hay un rastro de substancia divina, una materia suprasensible que refleja parte del Uno, aunque sin forma. Con la tesis de Ricardo Lara¹⁶⁹, sobre la cualidad de la materia sensible e inteligible, división que se usa también en la caracterización del alma superior e inferior, la sombra sería aquella materia que está en espera de ser formada por el intelecto. Esta sería la antesala para Bruno proponer las sombras como esta doble naturaleza donde la materia en tinieblas está ya unida a la luz del intelecto humano, pero en un vestigio, ya que la idea es inaccesible y por tanto la forma ideal también. Por lo que la sombra en este sentido se delimita como nociones, entendiendo que las nociones al ser vestigios e impresiones de la idea en imágenes en la mente que se abstraen tanto de lo sensible como lo inteligible.

Este antecedente plotiniano se sugiere otro matiz para la noción de sombra una investigación en cuanto a las posibles similitudes con sus diferencias con el concepto de materia que manejan tanto Bruno como Plotino. En caso en Plotino, de acuerdo con la tesis de Ricardo Lara habría dos tipos de materia en una unidad la materia sensible con la materia inteligible, en contraste con la materia de Bruno que se caracteriza como potencial y sustrato. Esto en relación que la sombra es

¹⁶⁸ *Ibid*, p.40.

¹⁶⁹ Lara Jácome, Ricardo, and Ernesto Schettino Maimone. 2020. *El Concepto de Scala En Giordano Bruno : Una Reinterpretación de La Multiplicidad Frente a Lo Uno*. <https://search-ebscohost-com.pbidi.unam.mx:2443/login.aspx?direct=true&db=cat02029a&AN=tes.TES01000804407&lang=es&site=eds-live>.

materia que espera ser moldeada por un agente en el caso del conocimiento por el alma. En relación a esto, se encontró con los *lógoi* que son formas sintéticas del *Logos* que no son las formas en sí del mundo, sino su representación abstracta en la mente humana, caracterización que comparten las sombras de Bruno.

Se puede hacer un comparativo entre la sombra plotiniana con la sombra Bruniana, la primera comparación, yace en que la sombra de Plotino se describe como una sombra en tiniebla que necesita cierta luz del Intelecto para tener forma o un *lógoi* para ser conocimiento. La segunda comparación es que los *lógoi* son similares a las sombras como nociones abstractas que constituyen una forma o imagen en la mente humana que son el cimiento del conocimiento humano en relación al mundo y a todos sus seres en escalas, establecen son las primeras diferencias entre los seres y su función el mundo, incluso su función mágica en el caso de Bruno.

Otro punto a observar encuentra dentro las tesis presentadas en el tercer capítulo que la idea de *scala* es utilizada por los investigadores de las sombras para diferenciar las diferentes naturalezas de los seres e incluso de las sombras de las ideas dentro del pensamiento de Bruno. Las sombras en este esquema, son resultado de la parte abstracta de la mente humana para entender su relación con lo divino traducido en elementos representativos de cualidades mágicas y divinas; estas pueden ser útiles para establecer como las primeras impresiones de la verdad y el bien como base para cualquier acción y reflexión incluyendo la filosofía misma.

El formato del libro como instructivo mnemotécnico sentaría en una reflexión personal en relación con el mundo por lo que este tratado se centra en una memoria artificial interior dependiendo la voluntad del individuo. Por lo que esta memoria estaría conformada por contenidos del sujeto, así como también pueden ser modificadas en razón que el alma actúe de la forma más adecuada a una verdad intuitiva y sensible tanto a los contenidos interiores como externos. En la actualidad, un ejemplo cercano a esto, se puede traducir en los diversos tarots que se dividen en Arcanos Mayores y Arcanos Menores como realidades distintas, una realidad celeste y una realidad cotidiana que necesitan ambas de dimensionadas en una experiencia interior como exterior del mundo, donde el sujeto pueda relacionar con las imágenes “arquetípicas” que consolidan una experiencia básica en todo individuo y consolida cierto conocimiento respecto al mundo tanto celeste como cotidiano.

Por último, las investigaciones que se han realizado en un precepto o concepto que sombra se han basado en posibles escalas dentro del pensamiento de Giordano Bruno que consiste en el mundo metafísico, físico o natural y el de las sombras. Las sombras serían nociones abstractas o lógicas de las sustancias y accidentes del mundo. Podría definirse a su vez como una impresión artificial que el intelecto puede percibir y operar con la imaginación ya sea por actividad intelectual de una organización del conocimiento por medio del arte mnemotécnico que propone Bruno, y también como principal base de reflexión y acción con el que se mueve un individuo por no decir el mago y el filósofo.

BIBLIOGRAFÍA

Yates, Frances. *El Arte de La Memoria*. Vol. 40, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, traducido por Ignacio Gómez de Liaño. Madrid: Siruela, 2005.

Yates, Frances Amelia. *Giordano Bruno y la tradición hermética*. Traducido por Doménech Argadá. 2ª ed. Barcelona: Ariel, 1983.

Bruno, Giordano. *Las sombras de las ideas*. Vol. 65, Biblioteca de Ensayo - Serie mayor, Traducción de Jordi Raventós, Prólogo de Eduardo Vinatea. Madrid: Siruela, 2009.

Bruno, Giordano. *Mundo, magia, memoria*. Editado por Ignacio Gómez de Liaño. 2ª ed. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

Gómez de Liaño, Ignacio. *Iluminaciones Filosóficas*. Madrid: Ediciones Siruela, 2002.

Jung, C.G. (Carl Gustav) *Arquetipos y el inconsciente colectivo*. Vol.2 Biblioteca Carl Gustav Jung, traducción de Miguel Murmis. Barcelona: Paidós, 2009

Magnavacca Silvia, *Léxico Técnico de Filosofía de Filosofía Medieval*, Miño y Dávila Editores, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1ra edición, 2005

Rossi, Paolo .*Clavis Universalis. El arte de la memoria y la lógica combinatoria de Lulio a Leibniz* Traducción de Esther Cohen, 1ra Edición Fondo de Cultura Económica D.F México 1989

Plotino, *Enéadas III-IV* (J. Igal, Trad.; Vol. 88). Editorial Gredos, 1985

Artículos

Burns, Dylan. "Receptions of Revelations: A Future for the Study of Esotericism and Antiquity." In *New Approaches to the Study of Esotericism*, edited by Egil Asprem and Julian Strube, 20–44. Brill, 2021. <http://www.jstor.org/stable/10.1163/j.ctv1sr6jm4.5>.

Fernández Fernández, Juan Carlos. 2021. «Las diversas interpretaciones de la teoría del conocimiento de Giordano Bruno y sus problemas. Hacia una elucidación de los conceptos de phantasia e imago». *Logos. Anales del Seminario de Metafísica* 54, nº 1: 81-106. <https://doi.org/10.5209/asem.74708>

González Fernández, Martín.: «Dos aproximaciones al pensamiento de Giordano Bruno», *Ágora : Papeles de Filosofía*, ISSN 0211-6642, Vol. 3 (1983), 211-220

Granada, Miguel Ángel. Review of *Las sombras de una edición*, by Giordano Bruno and Jordi Raventós. *Revista de Libros de La Fundación Caja Madrid*, no. 156 (2009): 8–9. <http://www.jstor.org/stable/20697483>.

Hernández, Óscar. "Giordano Bruno y la ciencia renacentista." *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica* 39, no. 98 (2001): 23+. Gale OneFile: Informe Académico (acceso en Febrero 6, 2022) <https://link.gale.com/apps/doc/A109180217/IFME?u=anon~3e3cf4dd&sid=googleScholar&xid=ecfa4338>.

Nelson, Victoria. "The Art of Memory." *The Threepenny Review*, no. 34 (1988): 3–5. <http://www.jstor.org/stable/4383663>.

Murguía Monsalvo, D. M. (Diana María). (2017) "Trascendencia e inmanencia del Intelecto. Los casos de Anaxágoras y Giordano Bruno". *Anuario Filosófico*. 50 (3), 2017-11-10, 479 - 501

DOI:[10.15581/009.50.3.479-501](https://doi.org/10.15581/009.50.3.479-501)

Tesis

García Valverde, José Manuel (2004) *El aristotelismo renacentista y el debate sobre la inmortalidad del alma en el "De animorum immortalitate" de Cardano* Universidad de Sevilla , Tesis de Doctorado <http://hdl.handle.net/11441/15729>

Lara Jácome, Ricardo, and Ernesto Schettino Maimone. 2020. *El Concepto de Scala En Giordano Bruno : Una Reinterpretación de La Multiplicidad Frente a Lo Uno.* <https://search-ebsohost-com.pbidi.unam.mx:2443/login.aspx?direct=true&db=cat02029a&AN=tes.TES01000804407&lang=es&site=eds-live>.

Santana Bernal, Oscar Salvador, y Ernesto Priani Saisó. 2016. *Orden y Jerarquía en De Umbris Idearum : Un acercamiento Al Ars Memoriae de Giordano Bruno.* Tesis de Maestría, FFyL.p.11 <https://repositorio.unam.mx/contenidos/69876>

Torres Ressa, Nicolás Raúl (2018) *La materia en Giordano Bruno y su relación con Plotino* (Tesis de grado). -- Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciado en Filosofía, p.11-12 <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1509/te.1509.pdf>

Bibliografía Secundaria

Bruno, Giordano. *El sello de los sellos*. Traducción de Alicia Silvestre. 1ra Ed. España: Biblioteca Golpe de Dados, 2007

Artículos

Benítez Grobet, Laura (coord), and Luis (coord) Ramos-Alarcón Marcín. 2020. “El Concepto de Sustancia de Ficino a Descartes.” *Anuario Filosófico* 53 (1): <http://hdl.handle.net/10391/7479>

Farinella, Alessandro G., and Carole Preston. “Giordano Bruno: Neoplatonism and the Wheel of Memory in the ‘De Umbris Idearum.’” *Renaissance Quarterly* 55, no. 2 (2002): 596–624. <https://doi.org/10.2307/1262319>.

Giglioni, Guido. “The «horror» of Bruno’s Magic: Frances Yates gives a lecture at the Warburg Institute (1952).” *Bruniana & Campanelliana* 20, no. 2 (2014): 477–97. <http://www.jstor.org/stable/24339079>.

Granada, Miguel Ángel. Review of *Las sombras de una edición*, by Giordano Bruno and Jordi Raventós. *Revista de Libros de La Fundación Caja Madrid*, no. 156 (2009): 8–9. <http://www.jstor.org/stable/20697483>.

Granada, Miguel Ángel. 1994. «Thomas Digges, Giordano Bruno Y El Desarrollo Del Copernicanismo En Inglaterra». *ENDOXA* 1 (4):7-42. <https://doi.org/10.5944/endoxa.4.1994.481>

Pereira, Michela. “Alchemy and Hermeticism: An Introduction to This Issue.” *Early Science and Medicine* 5, no. 2 (2000): 115–20. <http://www.jstor.org/stable/4130470>.